Número suelto ($5) Cinco pesos. Suscripción mensual $20.

LA ACTUALIDAD

GUATEMALA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

MARROQUIN HNOS. EDITORES

INTERNATIONAL RAILWAYS OF CENTRAL AMERICA

Itinerario en vigor desde el día 1º de octubre de 1916.

GUATEMALA A AYUTLA

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.
„ „	Morán	8.05 „
„ „	Laguna	8.15 „
„ „	Amatitlán	8.38 „
„ „	Palin	9.03 „
„ „	San Fernando	9.35 „
„ „	Escuintla	10.15 „
„ „	Santa María	10.40 „
„ „	Obispo	11.16 „
„ „	Pantaleón	11.31 „
„ „	Santa Lucía	11.40 „
„ „	Buena Vista	12.05 p. m.
Llega a	Patulul	12.40 „
Sale de	„	1.10 „
„ „	Guatalón	1.35 „
„ „	Nahualate	2.00 „
„ „	Palo Gordo	2.20 „
„ „	Mazatenango	2.55 „
„ „	Cuyotenango	3.15 „
„ „	Muluá	3.33 „
„ „	San Sebastián	3.38 „
„ „	Retalhuleu	3.51 „
„ „	Las Cruces	4.16 „
„ „	San Miguelito	4.41 „
„ „	Santa Joaquina	5.06 „
„ „	Coatepeque	5.36 „
„ „	Pajapita	6.26 „
Llega a	Ayutla	7.00 „

AYUTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	Ayutla	6.00 a. m.
„ „	Pajapita	6.30 „
„ „	Coatepeque	7.20 „
„ „	Santa Joaquina	7.45 „
„ „	San Miguelito	8.10 „
„ „	Las Cruces	8.35 „
„ „	Retalhuleu	9.05 „
„ „	San Sebastián	9.13 „
„ „	Muluá	9.23 „
„ „	Cuyotenango	9.38 „
„ „	Mazatenango	10.08 „
„ „	Palo Gordo	10.33 „
„ „	Nahualate	10.53 „
„ „	Guatalón	11.18 „
Llega a	Patulul	11.43 „
Sale de	„	12.10 p. m.
„ „	Buena Vista	12.45 „
„ „	Santa Lucía	1.10 „
„ „	Pantaleón	1.20 „
„ „	Obispo	1.37 „
„ „	Santa María	2.15 „
„ „	Escuintla	2.45 „
„ „	San Fernando	3.15 „
„ „	Palin	3.48 „
„ „	Amatitlán	4.13 „
„ „	Laguna	4.36 „
„ „	Morán	4.46 „
Llega a	Guatemala	5.45 „

GUATEMALA A SAN JOSE

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.
Llega a	Escuintla	10.10 „
Sale de	„	1.40 p. m.
„ „	Santa María	2.15 „
„ „	Naranjo	2.41 „
„ „	Obero	3.05 „
Llega a	San José	3.30 „

SAN JOSE A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	San José	9.15 a. m.
„ „	Obero	9.45 „
„ „	Naranjo	10.10 „
„ „	Santa María	10.40 „
Llega a	Escuintla	11.10 „
Sale de	„	2.45 p. m.
Llega a	Guatemala	5.45 „

GUATEMALA A ESCUINTLA

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.	2.00 p. m.
„ „	Morán	8.05 „	3.10 „
„ „	Laguna	8.15 „	3.30 „
„ „	Amatitlán	8.38 „	4.13 „
„ „	Palin	9.03 „	4.45 „
„ „	San Fernando	9.35 „	5.23 „
Llega a	Escuintla	10.10 „	5.55 „

ESCUINTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	Escuintla	6.00 a. m.	2.45 p. m.
„ „	San Fernando	6.40 „	3.15 „
„ „	Palin	7.25 „	3.48 „
„ „	Amatitlán	8.10 „	4.13 „
„ „	Laguna	8.45 „	4.36 „
„ „	Morán	9.00 „	4.46 „
Llega a	Guatemala	10.20 „	5.45 „

SAN ANTONIO A RETALHULEU

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	San Antonio	6.00 a. m.
„ „	Palo Gordo	6.25 „
„ „	Mazatenango	7.10 „
„ „	Cuyotenango	7.32 „
„ „	Muluá	7.56 „
„ „	San Sebastián	8.03 „
Llega a	Retalhuleu	8.10 „

RETALHULEU A SAN ANTONIO

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	Retalhuleu	2.30 p. m.
„ „	San Sebastián	2.38 „
„ „	Muluá	2.48 „
„ „	Cuyotenango	3.15 „
„ „	Mazatenango	4.05 „
„ „	Palo Gordo	4.30 „
Llega a	San Antonio	4.50 „

RETALHULEU A CHAMPERICO

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de	Retalhuleu	8.20 a. m.
„ „	Las Cruces	8.51 „
„ „	Caballo Blanco	9.06 „
Llega a	Champerico	10.15 „

CHAMPERICO A RETALHULEU

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de	Champerico	11.30 a. m.
„ „	Caballo Blanco	12.35 p. m.
„ „	Las Cruces	12.50 „
Llega a	Retalhuleu	1.25 „

SAN FELIPE A MULUA

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	San Felipe	7.00 a. m.	1.30 p. m.
„ „	Casa Blanca	7.12 „	1.42 „
„ „	San Andrés	7.25 „	1.55 „
Llega a	Muluá	7.50 „	2.20 „

MULUA A SAN FELIPE

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	Muluá	9.30 a. m.	3.45 p. m.
„ „	San Andrés	10.00 „	4.15 „
„ „	Casa Blanca	10.20 „	4.35 „
Llega a	San Felipe	10.35 „	4.50 „

AYUTLA A OCOS

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de	Ayutla	7.10 p. m.
Llega a	Ocós	7.50 „

OCOS A AYUTLA

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de	Ocós	5.10 a. m.
Llega a	Ayutla	5.50 „

Itinerario de Trenes en la División del Atlántico que regirá desde el 15 de marzo de 1917.

De Guatemala a Puerto Barrios

Sale de	Guatemala	7.00 a.m.
„ „	Fiscal	7.59 „
„ „	Agua Caliente	8.26 „
„ „	Sanarate	9.37 „
„ „	Estrada C.	10.02 „
„ „	Progreso	10.32 „
„ „	Rancho	11.02 „
„ „	Jícaro	11.25 „
„ „	Cabañas	11.47 „
„ „	Reforma	12.06 p.m.
Llega a	Zacapa	12.41 „
Sale de	Zacapa	1.06 „
„ „	Gualán	2.20 „
„ „	Santa Inés	3.10 „
„ „	Los Amates	3.30 „
„ „	Quiriguá	3.41 „
„ „	Montúfar	4.16 „
„ „	Virginia	4.33 „
„ „	Morales	5.01 „
„ „	Darmouth	5.17 „
„ „	Cayuga	5.34 „
„ „	Tenedores	5.51 „
Llega a	Puerto Barrios	6.40 „

De Puerto Barrios a Guatemala

Sale de	Puerto Barrios	6.40 a.m.
„ „	Tenedores	7.29 „
„ „	Cayuga	7.46 „
„ „	Darmouth	8.05 „
„ „	Morales	8.23 „
„ „	Virginia	8.50 „
„ „	Montúfar	9.06 „
„ „	Quiriguá	9.45 „
„ „	Los Amates	9.55 „
„ „	Santa Inés	10.14 „
„ „	Gualán	11.07 „
Llega a	Zacapa	12.16 p.m.
Sale de	Zacapa	12.41 „
„ „	Reforma	1.15 „
„ „	Cabañas	1.34 „
„ „	Jícaro	1.56 „
„ „	Rancho	2.25 „
„ „	Progreso	2.57 „
„ „	Estrada C.	3.27 „
„ „	Sanarate	3.54 „
„ „	Agua Caliente	5.05 „
„ „	Fiscal	5.37 „
Llega a	Guatemala	6.40 „

De Guatemala a Ciudad Estrada C

Sale	Guatemala	Diario	7.05 a.m.
"	"	"	7.15 "
"	"	"	9.00 "
"	"	"	12.05 p.m.
"	"	"	2.00 "
"	"	"	4.00 "
"	"	"	5.55 "
Sale de	Estrada C.	Diario	7.22 a.m.
"	"	"	9.17 "
"	Pamplona	"	10.10 "
"	Estrada C.	"	1.25 p.m.
"	"	"	4.17 "
"	Pamplona	"	5.35 "
"	Estrada C.	"	6.12 "

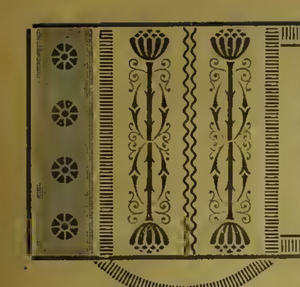
DOMINGOS SOLAMENTE

Sale de	Guatemala	3.00 p.m.
"	"	5.00 "
Sale de	Estrada C.	3.17 p.m.
"	"	5.17 "

J. H. CLEGG,
Superintendente de Transportes.

R. M. LEECH,
Superintendente General.

A. CLARK.
Gerente General



LA ACTUALIDAD

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



No. 218 Guatemala, 2 de noviembre de 1918. Año VI.



NOTAS EDITORIALES



La delineación de la Ciudad. Cuestión importante en el porvenir

Se ha dicho mucho a este respecto, en corrillos sociales, Revistas y Diarios, aunque no tanto cuanto se necesita, puesto que no se ha tratado de poner remedio a los males y errores que en unos y otros se señalan. Por eso será siempre de actualidad ocuparse del punto en sus varios aspectos.

Comenzada a poblar esta Ciudad todavía bajo el influjo del pánico que produjeron los terremotos de Santa Marta, y escogida al acaso como punto de partida la parte noreste, o sea del Cerro del Carmen a la Parroquia Vieja, las autoridades antigüeñas, rehacias a trasladarse porque lo derruido podía a su juicio repararse, no se ocuparon en los primeros años en delineaciones ni reparticiones, sino sólo en exponer reiteradamente al Rey de España los defectos reales o supuestos de la localidad y sus perjuicios y prejuicios propios. Cuando a virtud de órdenes terminantes ya no fue posible desobedecer, se delineó el Centro y Sur de la actual Ciudad; no se quiso o no se pudo ya molestar a los pobres parroqueños que deben haber estado en barracas tan feas y miserables como las nuestras de ahora; y casi a la fuerza se trajeron colonias de indios para fundar los pueblos circunvecinos. Así nacieron entre otros, los Cantones de Jocotenango y la Villa de Guadalupe, donde la tradicional costumbre indígena hizo calles tortuosas divididas por cercos de brotones.

Nuestros Gobiernos posteriores a 1821, han abierto o cerrado algunas calles en la Ciudad, con fines especiales, quien de lucro punible, quien por venganzas políticas, y otros con fines de ornato y progreso; pero los Cantones—(y lo que es más censurable)—algunos de los nuevamente creados, continúan con calles en forma de caracol y llenas de baches e irregularidades.

¿Se dejará esto así para la nueva Metrópoli que se pretende surja mejor y más hermosa que la anterior? ¿O bien, para alinear calles y Cantones, se va a esperar que se levanten nuevas construcciones, haciendo así doble perjuicio al vecindario?

Es de observancia general y no se puede negar, que por una vara de terreno propio, el hombre llega a veces hasta el crimen, contentándose en la mayoría de los casos y cuando sus derechos no son muy claros o no los tiene, con el abuso. Poco hace que tuvo que intervenir tod un Ministerio para evitar que en las calles y plazas del Cantón La Reforma, se hicieran construcciones formales, que con el tiempo se convierten en definitivas, como hace años aseguró un Concejal que había pasado con los dos topes del Callejón de Córdova y los finales de la cuarta, tercera y segunda calles oriente, sin que esto último nos conste, porque no conocemos el plano primitivo de la Ciudad.

Sea como quiera, hechos actuales tenemos que nos hacen temer idéntico resultado.

Caídas y en el suelo todas las viviendas, fácil, facilísimo hubiera sido en los tres o cuatro primeros meses del corriente año, quitar y agregar pedazos hasta trazar calles derechas, que de ello poco se hubieran quejado los dueños. Fácil hubiera sido también prescribir la forma y materiales de construcción que deberían emplearse en las nuevas moradas para hacerlas completamente asísmicas y evitar así una vez por todas el motivo de pe-

ligro siempre latente en esta tierra sujeta a tales fenómenos, y no dejar que los propietarios por mal entendida economía se contentaran con sólo rellenar grietas, colocar algunos puntales de madera en las paredes vencidas y volver al cal y canto y la teja de barro con su enorme peso, porque eso es a más de un engaño de sí mismos, un aplazamiento de nuevos desastres cuando venga otro período sísmico. La prensa lo dijo, el sentido común, que no es tan común como se crée, lo aconsejaba así, y no obstante nada se ha hecho. Pero todavía es tiempo de hacerlo y se pueden ordenar alineaciones y rectificaciones, porque sólo en el centro se reconstruye definitivamente, siendo las de los Cantones, meras barracas de abrigo, sin solidez, belleza ni comodidades. Adefesios irrisorios y chocantes como que se levantan con residuos y desperdicios, parches y remiendos, por gente pobre y con mil sacrificios. Antes de que suria una Ciudad híbrida de covachas, es necesario, pues, acudir al orden y a la uniformidad de la línea recta.

Lo censurable, es que en cada caso, si el hogar anterior estuvo más o menos dentro de las catorce varas de fábrica primitiva, ahora, cada hijo de vecino, so pretexto de terremotos, se sale dos o tres cuartsa sobre la vía pública, y algunos, dejando los escmobrso en pie, se entran una o dos varas y a veces más sobre sus fundos, dando el sapecto más pintorcsco que imaginarse pueda.

Menos mal en este último caso; pero es que esa retirada es provisional: en cuanto se vea que la autoridad nada impide a nadie, saldrán los unos como los otros, y vamos a tener en el porvenir, callejones, dédalos, vericuetos intransitables. Ya hay Callejones en Jocotenango—(el llamado de El Zapote)—de dos varas de ancho, y tan sinuoso, que a juzgar por sus zanjas y pasillos desiguales, se nos antoja la vera imitación de las trincheras de Francia. Quien lo dude, que visite el callejón.

Pensamos que para proceder equitativamente, con orden y método, debiera comenzarse por notificar a los propietarios de los Cantones tortuosos, que se abstengan de levantar edificios sin el permiso municipal respectivo, so pena de demolición de lo hecho por el infractor; luego fijar un plan general que sea base, y acomodándose a él, levantar un mapa completo que sirva de patrón, norma fija y definitiva que impida excussa, publicarlo, y sobre sus líneas hacer los trazos, aperturas, componendas, etc., y acordarse que casi nos hemos quedado sin plazoletas que den libre corriente al aire y sean refugio seguro en casos apremiantes, para establecer dos o tres lugares apropiados en determinados parajes, preveer locales para baños públicos tan escasos, urgentes y necesarios a la salud del vecindario o bien para teatros, hoteles, hospitales, cuarteles y en general para oficinas de servicio público que, cada vez en mayor escala y más numerosamente, exigen las urbes modernas con sus mil atenciones de la vida civilizada.

No creemos que por el momentáneo furor del Sur, los altos precios del terreno y las grandes facilidades locomotivas que en el porvenir puede obtener, haya de abandonarse el Norte que es tan sano y aireado, tan plano y tan cercano al centro. Recuérdese que es la zona que en todas las epidemias ha sufrido menos; que allí se registran proporcionalmente menos delitos de sangre que en el resto de la Ciudad; y que dotándola de un poco de más agua, es ideal para vivir. Con sólo que un propietario financiero haga subir la magnífica agua del Sauce, como se hizo con El Raicero, quedaba zanjada la dificultad.

Delineado y arreglado Jocotenango, pronto se poblaría y se tendría un barrio higiénico por la cómoda salida de los desagües, y cercano al centro como hemos dicho. Otro tanto aunque en menor escala sucedería con los barrios de Candelaria y Parroquia Vieja o Cruz del Milagro, que siempre conservará cierta importancia por ser punto de entrada de varios caminos de Oriente.

Excitamos el acendrado patriotismo del Honorable Concejo Municipal y especialmente el del inteligente encargado del ramo, para que haga la moción respectiva, antes que expiren en diciembre sus poderes. Y hacemos partícipe de esta excitativa al entusiasta caballero don Carlos H. Martínez, activo Juez de Policía y Ornato, para que entre de lleno en funciones y obre prácticamente, no sólo mandando derribar paredes sin nivel que son una amenaza constante para los transeuntes, sino haciendo el trazo del Cantón Jocotenango; y si no tiene comisión municipal directa, por su cuenta, como por vía de estudio y ensayo, como por capricho de buscar un consonante de las frases **derribar, alinear, Jocotenango, progreso y obligación,** porque, como dijo Bográn: **"obras son amores y no buenas razones."**

Francisco Quinteros Andrino.
Guatemala, octubre de 1918.

Las conferencias entre las sociedades obreras deben reorganizarse

No una, sino repetidas veces, tuvimos el gusto de asistir a las conferencias morales, impulsivas o científicas pronunciadas en el seno de las Sociedades obreras, pudiendo observar, detalle por detalle, los buenos resultados que ellas producían, principalmente cuando se trataba de temas científicos.

La Sociedad "El Porvenir de los Obreros" ha sido, quizás, la que con mayor entusiasmo ha sostenido esas conferencias, convencida sin duda del bien que siembran en los ánimos y el buen deseo de mejoramiento que dejan en el espíritu, y es que no hay esfuerzo que se pierda, ni trabajo que no produzca.

El trastorno general producido por los terremotos que en mala hora destruyeron nuestros hogares interrumpiendo a la vez la marcha de la acción evolutiva, casi en todo sentido, fue causa natural para que los distintos centros pro-obreristas abandonaran, temporalmente, su obligación moral de contribuir al progreso, mejoramiento y bienestar de la clase por medio de la educación intelectual y moral.

Y las conferencias que instruyen, educan y moralizan, suspendidas desde aquel entonces y por el justo motivo señalado, han dejado de producir sus plausibles como efectivos resultados.

Sentado este principio; es decir, el principio convincente de que dichas conferencias hacen luz en los cerebros y ponen virtudes en las almas, consideramos la necesidad imperiosa y urgente que existe de que sean nuevamente organizadas, no sólo por lo que dejamos expuesto, sino porque son un medio fácil y eficaz para el logro de mayores conocimientos necesarios a la vida y más elevada cultura indispensable al hombre asociado: no hacerlo así, sería poner de manifiesto una indiferencia lamentable, un descuido injusto y una debilidad inaceptable. Cumple al deber, pues, velar por el sostenimiento de los ideales y por el interés colectivo, tanto más que ya pasó la agitación aquella y aquel sufrimiento que ofreciera a los guatemaltecos la destrucción de nuestra amada capital, cerebro de Centro América.

Si se atiende, como en efecto debe atenderse, la indicación que envuelve el presente artículo y se recoge con buena intención el sepíritu que se eleva y predomina en el mismo, procede mejorar la organización de las conferencias a fin de que todos los obreros asociados, por lo menos, las esperen con regocijo e interés y por el atractivo que ellas mismas ofrezcan.

Las confrencias, tal como hasta ahora han ido llevedas a cabo, es verdad que han producido algún efecto, pero sin llegar a un punto definitivo que enseñe en concreto y a primera vista todo lo bueno y práctico que demanda una conferencia moral o científica, económica o impulsiva.

Recordemos que los temas, no pocas veces, fueron ajenos al círculo que escuchaba; que si la forma era bella y clara, en cambio el fondo, o sea el espíritu, no se adaptaba a las circunstancias y necesidades obreras; que más de un conferencista ni plantearon ni resolvieron problemas que miran frente a frente a las aspiraciones naturales de los hijos del trabajo, y por último recordamos que, a pesar de la buena fe y práctica de los oradores, la duda quedó en pie, sin un poderoso rayo de luz que la disipara.

Personas de alto prestigio intelectual y muy buena voluntad en pro del obrerismo, han abordado la tribuna para verter desde élla la palabra que alienta, la frase que instruye y el verbo que impulsa hacia los claros y hermosos horizontes de las regeneraciones.

Unos han adopdado temas científicos para arrojar luz en las tinieblas de la ignorancia; otros han hablado y sus palabras fueron sana semilla en el surco de los nobles sentimientos que deben ser parte de la vida, porque el sentimiento depurado tiende siempre al bien por el bien mismo; los más han puesto en sus labios frases impulsivas para llevar el espíritu del hombre hasta la fe y el convencimiento de que las luchas en los amplios campos de la fuerza, de la acción y de la voluntad, conducen a un fin preciso y exacto, que se amolda perfectamente a las grandes causas humanas.

Pero a pesar de que esas inteligencias y esas voluntades de nuestros conferencistas han sido puestas de relieve en los bronces de la buena intención, algo ha faltado en la difícil lucha del convencimiento.

Esas mismas conferencias, no obstante haber sido pronunciadas con el brillo natural del intelecto, no pudieron alcanzar la efectividad que se perseguía, ni cosechar el fruto apetecido, sencillamente porque toda conferencia, además de ser dictada, debe ilustrarse con los objetos necesarios al tema que se desarrolla.

El Licdo. don José Flamenco,

el inspirado poeta Santiago Argüello, el ecomista don Diego Polanco, el financiero don José Wer, el Licdo. don Francisco Quinteros Andrino, el ilustrado Maestro don Flavio Guillén, el Licdo. don Federico O. Salazar, muchos profesionales más y un considerable número de obreros inteligentes han puesto su ayuda intelectual en pro de las conferencias y éstas, en favor de la cultura general.

Ojalá, pues, que las conferencias en el seno de las sociedades obreras sean reorganizadas cuanto antes posible y que al ser así, se piense en la gran ventaja que reporta la ilustración de ellas por medio del cinematógrafo y aparatos en general adecuados al tema que se desarrolla.

Confiando en la buena voluntad y en el espíritu de mejoramiento que caracteriza a las Juntas Directivas de los centros obreros, no dudamos que en breve tendremos el honor y la satisfacción de asistir a la primera conferencia del presente año y por lo que anticipamos nuestra enhorabuena a los que las organicen.

DON GASPAR.

LA SALUBRIDAD PUBLICA

Tenemos delante un problema. Afortunadamente no irresoluble. La salud pública es un asunto que entraña inmensa importancia para el país y puede ser ocasión de saber, de una vez por todas, si en realidad somos pueblo que asimile los progresos de la ciencia moderna, y no meramente bullanguero.

Alguien dijo en otra ocasión que en Guatemala se decía y escribía mucho, pero que no se hacía nada; es decir, que se predicaba sin convertirse. Ojalá que en esta vez podamos demostrar que es falso tal aserto.

Los Consejos de Salubridad, formados a imitación del Consejo Superior, han sido integrados de acuerdo con la ley, y cada uno en la sección que le corresponde, se ha puesto a dictar medidas sanitarias. Laudable empeño. Loable actividad. Pero para que ellas den los frutos que se buscan, preciso es reglamentarlas; y así como hay un Código de Sanidad, que se elaboren los Reglamentos parciales que corresponden a las diversas zonas y diferentes altitudes.

La Comisión médica americana, que de manera tan generosa e ilustrada, ha venido al país a ayudarnos a combatir las epidemias de la costa baja, es ahora la parte dirigente en lo que a sanidad se refiere. La superioridad científica que podemos reconocerle, podrá ser título capaz para encomendarle la formación de esos Reglamentos, pues es innegable que la República ha de dividirse en zonas sanitarias, para lo que se refiera a medidas de profilaxia e higiene.

Muy avanzados se encuentran los conocimientos de parasitología, bacteriología y demás ramas de la ciencia médica que estudian las enfermedades producidas por contagio. Casi seguro es que en Guatemala existe variedad de focos de dicho contagio; conviene entonces puntualizarlos, señalarlos si son únicos, si no lo son, y apropiarles tratamiento y profilaxia.

Señalaremos dos puntos. La filariosis—recientes estudios lo indican—se produce en ciertas regiones de boca-costa, en donde existe la mosca que la produce. Podremos tener la seguridad de que sólo allí puede vivir ese insecto? El Stegomya—tan llevado y traído en estos últimos días—se ha asegurado que vive en terrenos bajos de las costas. Pero los tratadistas de fiebre amarilla recuerdan a Cuzco y a Jalapa — México, — lugares al-




TOPICOS CENTRO-AMERICANOS

COSTA-RICA

Los volcanes de Centro-América: afirmaciones del Ingeniero P. W. Chamberlain

El notable escritor e ingeniero cubano yanqui P. W. Chamberlain, cuya pericia en geología y vulcanología está reconocida, publica en el diario "La Información" un interesante estudio sobre los volcanes centroamericanos.

Al referirse a los de Guatemala menciona el de San Pedro, de 14.500 pies de altura, como el más elevado de Centro America. Probablemente alude al de Tajumulco.

Por lo interesante, reproducimos varios párrafos del dicho estudio. Dicen así:

"En la América Central existe una de esas grandes grietas mundiales con sus clinales y anticlinales respectivos, por entre los cuales asoman volcanes activos en su mayor parte.

"Esa gran grieta centroamericana tiene un rumbo aproximado de N.N. W. a S.S.E. y en su eje se encuentran los lagos de Atitlán y Amatitlán en Guatemala, Guija e Ilopango en El Salvador, el Golo de Fonseca entre Honduras y El Salvador, los lagos de Asosca, Managua y Granada en Nicaragua, el golfo de Nicoya y los valles de hoy, San José y Cartago, lechos de lagos prehistóricos y el golfo Dulce, en Costa Rica. Desde este último golfo la gran grieta va en el fondo del Pacífico hacia las islas Galápagos del Ecuador.

"Esa grieta centroamericana es enteramente distinta de la gran grieta Sur Americana señalada por los Andes, la cual se bifurca en el Ecuador terminando una rama en Colombia y siguiendo la otra por Venezuela a las Antillas; el itsmo de Panamá se encuentra en el espacio comprendido entre ambas grietas.

"Esas grandes grietas terrestres deben ser de gran profundidad y, aunque en parte rellenas, siempre constituyen un elemento débil en la corteza terrestre que permiten la filtración del agua a grandes profundidades donde entran en combinación con metales de gran afinidad con el oxígeno, dando así lugar a la acción volcánica que se presenta en las inmediaciones o en el eje de la línea.

"En la región de la gran grieta centroamericana se encuentran más de cien volcanes, distinguiéndose entre ellos: en Guatemala, el Santa María, el cual en 1902 hizo explosión sepultando pueblos y haciendas: el San Pedro de 14.500 pies de altura, el más alto en Centro-América; el de Fuego y Pacaya, activos, y el de Agua que es un cono perfecto de más de 12.000 pies de altura; en El Salvador, el Izalco en perpetua actividad desde hace 200 años, el San Salvador que el año pasado hizo terrífica erupción y el pequeño cono de Ilopango en el centro del lago de ese nombre.

"Honduras solo tiene en su territorio el cono volcánico de la isla del Tigre, pero el Golfo de Fonseca ocupa el antiguo cráter de un inmenso volcán cuyos bordes aun existes en los farallones de las islas de Mianguera y Mianguerita y parte de la costa de El Salvador.

"En Nicaragua es notable el Cosigüina, cuya erupción de 20 de enero de 1835 oscureció todo el país, llegando las cenizas hasta México, Bogotá y Jamaica; también son no-

---

tos en donde esa epidemia ha tenido desarrollo; y ninguno ha podido decir rotundamente, si el tal insecto puede vivir en otros climas y si solo el Stegomya fasciata es el medio de contagio.

Ante esas perplejidades los Consejos de Salubridad tienen ancho campo para sus estudios y sobre todo para hacer gala de humanitarismo.

Cierto es que competentes facultativos integran dichos Consejos y que no han menester de las indoctas indicaciones de un profano; pero sin pretender invadir un terreno que les pertenece por entero, creemos cumplir un deber de patriotas al señalar la conveniencia de hacer los estudios y demarcaciones de zonas que hemos apuntado, pues por ellas puede quedar deslindado el verdadero trabajo de cada Consejo.

Concretarse a aconsejar desinfectantes, fumigaciones y agua hervida será bueno; pero es mejor señalar las enfermedades endémicas de cada zona, los medios de contagio de las epidémicas, posibilidad de aclimatación y la profilaxia adecuada. Un tratado de bacteriología? Si la salubridad pública lo exige no vemos el inconveniente de popularizar los conocimientos científicos que ayuden a combatir las enfermedades epidémicas que tan duro hincan sus garras entre nuestro pueblo, poco acostumbrado a las medidas de sanidad.

El trabajo de demarcación de zonas, que nosotros vemos como necesario en lo que toca a la salubridad pública, es semejante al cuadro que en otro artículo pensamos para los diferentes cultivos propios al suelo guatemalteco.

Y es lógico suponer que si hacemos lo que debemos, cuando el caso llegue, no perderemos el tiempo en disposiciones festinadas ni en inútiles lamentaciones.

GIL JIL.

tables el Momotombo y el Telica siempre en actividad, y el Masaya situado en el centro de un inmenso cráter antiguo de 10 millas de diámetro, ocupado hoy en parte por un lago y vastos campos de lava, arrojada por el cráter moderno.

"La región del Pacífico correspondiente a Nicaragua tiene mucho de parecido a la superficie lunar, pues donde quiera se ven cráteres volcánicos en todas direcciones, y la ciudad de Managua solo dista una milla de uno que se llama Tiscapa el cual está lleno de agua, pero que ha dado muestras de cierta actividad todavía. El volcán Mombacho cerca de Granada hizo explosión en una época lejana, pero geológicamente reciente, tirando hasta el Gran Lago como 1|20 de su volumen donde formó innumerables isletas. En medio del gran lago están las islas volcánicas de Zapatera, Ometepe, Sanate y Solentiname; la segunda de ellas con dos volcanes: el Ometepe y Madera que ocupan gran extensión.

"En Costa Rica son notables el Miravalles, Poás, Irazú y Turrialba, el segundo y tercero activos hoy, pero los otros dos no tardarán en dar señales de vida.

"Desde hace más de veinte años ha habido una recrudescencia creciente en la actividad volcánica del mundo entero.

"En lo que va del siglo XX han hecho erupciones notables: el Pelee, de la Martinica; el Etna, en Sicilia; uno de los volcanes de las islas Aleutins; el Vesubio, en Italia; el Santa María, en Guatemala; el Colima, en México; el Momotombo, en Nicaragua; el San Salvador, en la república de ese nombre, destruyendo la capital y pueblos vecinos; y volcanes del Japón y Filipinas. Una cosa muy notable de ese período, ha sido el comportamiento del Stromboli de las islas Lípari, del Mediterráneo, el cual ha estado moderadamente activo por más de 3.000 años y en 1907 hizo violenta erupción, apagándose después para volver a hacer otra más violenta aun en 1912, formando un verdadero cráter de 300 metros de diámetro en vez de las diversas aperturas que antes tenía y ha continuado desde entonces otra vez activo.

"Esa actividad interna se hizo sentir en California de una manera notable destruyendo la ciudad de San Francisco y entrando en actividad en el sur de aquel Estado un cono el cual se creía extinguido.

"El mismo fenómeno se ha repetido en 1910 en este país, destruyendo un terremoto la ciudad de Cartago, entrando más tarde en actividad el inmediato volcán de Irazú.

"El año pasado otro terremoto destruyó la bella ciudad de Guatemala y es probable que el Pacaya entre en actividad dentro de poco".

Sin duda que la afirmación de los sabios merece respeto; pero en estos asuntos de vulcanología, ciencia que está en pañales, siempre se habla hipotéticamente.

De todos modos, el estudio del señor Chamberlain lo juzgamos de la mayor importancia desde el punto de vista geológico en lo que se refiere a la formación de gran parte del territorio centroamericano.

Por adelantado se paga el servicio de la Deuda Francesa

El señor ministro de hacienda, don Enrique Ortiz, refiriéndose al servicio de la deuda francesa, a la Fábrica Nacional de Licores y a la situación económica en general, dijo a un periodista lo siguiente:

"El cupón del primer semestre de este año de la deuda, fue satisfecho oportunamente el 9 de junio, en cuya fecha se remitió a los banqueros franceses, la suma de francos, ... 1.082.015, necesitándose tan solo para el pago del cupón 1.020.993.06 francos.

"El saldo de 61.021.94 de esa moneda, remanente del envío hecho, debía servir para aplicarse al cupón del segundo semestre de 1918. A partir de esa fecha, el gobierno por medio del Banco Internacional, encargado de efectuar las remesas a los banqueros, continuó enviando semanalmente y con el dinero que produjeran las detenciones diarias de la Administración de Rentas, fondos por la suma de $37.000.00 oro, que a un cambio aproximado de 5.70, produjeron 210.900 francos. El gobierno por su cuenta y directamente remesó a los banqueros la suma de $20.000.00 oro, que convertidos a francos al tipo anteriormente mencionado, alcanzan la suma de 114.000. francos.

"En esta forma el total de remesas efectuadas por el gobierno asciende, hasta el cinco de agosto, a la suma de 385.921.94 francos.

"La suma que el gobierno debió remitir a los banqueros en el período de dos meses, según lo estipula el contrato, es de 340.331.02 francos, con lo cual se comprueba que en vez de estar en retraso hay una cantidad de 45.590.32 francos enviada de más y que tiene el carácter de adelanto a las remisiones que han de seguirse haciendo en el curso del semestre.

"Por lo dicho, fácil es comprender la magnífica situación en que el gobierno está con respecto a los deberes que le impone el contrato de empréstito que constituye la deuda francesa.

"Por el alto precio que el azúcar ha obtenido en el exterior, gran número de productores del artículo lo acapararon y utilizaron, disminuyendo la producción de panela, lo mismo que la cantidad de caña que debían entregar a la Fábrica Nacional de Licores.

"Sin embargo, el gobierno no omite esfuerzo ni sacrificio alguno por conseguir todo el dulce indispensable para que la fábrica no reduzca la producción de alcoholes ni reduzca la importante renta que da. El alto precio del dulce, alimento indispensable para la clase pobre, fue un problema que el gobierno hubo de resolver, suministrándole a precios bajos y a menos del costo, a quienes verdaderamente lo necesitaban.

"Satisfecho el servicio de la deuda inglesa de manera amplia con el producto de los impuestos de importación, fácil es comprender que los impuestos en caso necesario, dedicarse en la totalidad al servicio de la deuda francesa.

"Garantida ésta con la renta de licores y la exportación de café, que aseguran suficientemente el pago puntual de los cupones semestrales, el gobierno, para satisfacción propia y de sus acreedores, mantiene muy alto el crédito nacional.

"Respecto a la situación general económica del país, no querría emitir mi parecer; pero si aseguro y compruebo, que concluidas las amenazas de revolución e invasión, el gobierno podrá realizar su vehemente deseo de entrar en un régimen riguroso de economías, encaminándose lentamente hacia el equilibrio de las entradas con las erogaciones que la administración pública exige para que halla un servicio eficiente y satisfactorio."

Nadie podrá negar—ni aun los más obsecados enemigos—que la labor de rehabilitación financiera efectuada por el gobierno del señor Tinoco, es trascendentalmente favorable para el buen nombre de Costa Rica y digna de los mayores elogios,—tanto más cuanto que paga intereses y amortiza empréstitos contraídos por anteriores administraciones.

A las invectivas de sus adversarios, el presidente Tinoco podría responder: mientras vosotros intentáis trastornar el orden público, el gobierno, en aras del prestigio nacional, da cumplimiento satisfactorio a los más difíciles compromisos económicos, fomenta la agricultura y la industria, educa al pueblo y realiza verdadera y fructífera obra de engrandecimiento.

NICARAGUA

Nulo el testamento de Rubén Darío?

Si hay espíritus que adivinan lo porvenir, indudablemente el de Rubén Darío—¡dón de los geniales poetas, fatídico a veces!—acertó siempre en lo que debía ocurrirle en la vida y en la muerte... De ahí la íntima y secreta angustia que le dominava, formidable garra asida al cuello de su existencia, mariposa negra presagiadora de las mayores desventuras.

Cuando enfermo de alma y de cuerpo llegó a la tierra nativa, a la noble, heróica y universitaria ciudad de León, en busca del lugar para su eterno descanso, decía a sus amigos: "Si no es tanto el miedo a la muerte; es la dolorosa convicción de que me destazarán como a bestia bravía: de que sobre mi sepulcro recien abierto, sonará la fanfarria del escándalo".....

Y mientras en el atrio de la catedral de León, monseñor Pereira y Castellón, príncipe de la Iglesia y de la Elocuencia, hacía el elogio del gran Poeta con quien le uniera íntima y sincera amistad; mientras Santiago Argüello, su querido y preclaro hermano en el culto apolíneo, le despedía con cláusulas maravillosas de inefable sentimiento y gallarda inspiración; mientras catorce mil personas, todas con ramos de flores, congregadas en el parque Jerez esperaban el momento de desfilar ante el féretro,—el cerebro de Rubén Darío lo llevaban en un azucarero, casi furtivamente, a Granada, bajo el bochorno de aquellos soles sin rival, entre una legión de moscas.....

Lo de las discusiones acerca de qué médico—si Luis H. Debayle, leonés, o Juan José Martínez, granadino—debía hacer el estudio de aquel cerebro; el intento de venderle por diez mil dólares y la lucha habida para entregarlo, lo saben, por haber publicado diversos incidentes los lectores de **"La Actualidad."**

Ahora viene "la fantafarria del escándalo sobre el sepulcro recién abierto".... Rubén Darío otorgó testamento ante los oficios del notario Lic. don Antonio Medrano, instituyendo único y universal heredero a su hijo Rubén Darío Sánchez, de ocho o diez años, nacido en España, a quien reconocía en aquel acto y conforme las leyes nicaragüenses como su hijo legítimo... De modo que los derechos de propiedad literaria sobre más de veinte obras en prosa y verso y los de sucesivas ediciones completas de éstas—que vendidas producirán muchos millares de pesetas—son de Rubén Darío Sánchez y servirán para su educación y gastos de subsistencia.

Junto con su esposa, bella dama argentina, acaba de llegar a Nicaragua el otro hijo de Darío, don Rubén Darío Contreras; y alegando razones de justicia y disposiciones legales que juzga incontrovertibles, se ha presentado a una de las judicaturas de lo civil de León, pidiendo la nulidad del testamento que otorgara su padre Rubén Darío, por otro nombre Félix Rubén García y Sarmiento, ante los oficios notariales del Lic. don Antonio Medrano.

Gran sensación ha causado en todos los círculos sociales el singular pedido. Los abogados—como es natural—se han dividido en dos grupos: el de los que ven y comprenden la justicia y los derechos del peticionario, y el de los que opinan por la contraria. Exaltada simpatía y también duras censuras hay para Darío Contreras; se dice que cuenta con el apoyo de algunos personajes del gobierno.

La prensa, que en todas partes explota el sensacionalismo, ha sido piadosa en esta vez: ha guardado silencio y no ha publicado otra cosa que la noticia a secas.

Indudablemente, como al principio dijéramos, el espiritu de Rubén Darío acertó siempre en lo que debia ocurrirle en la vida y en la muerte....

Del ministerio de fomento se fue el doctor don Alfonso Solórzano.

Cuando el presidente Chamorro ha poco menos de dos años nombró el personal de su gabinete, toda la prensa—la independiente y la oficial—alabó con el mayor entusiasmo el nombramiento recaído en el doctor don Alfonso Solórzano para ministro de fomento y obras públicas. "Es un hombre apto y enérgico que pondrá orden y hará labor de positivo progreso nacional en el ramo que se le encarga",—decían todos los diarios: "en el cumplimiento de su deber y por el bien de la patria no le detendrán amenazas, injurias ni censuras",—afirmaban quienes más íntimamente le conocían. Y tal

sucedió: Alfonso Solórzano puso orden en el manejo y los asuntos del ministerio que le encargaran; cumplió con su deber, despreciando amenazas, injurias y censuras, y dejó los mejores recuerdos por su actuación.

Entre el beneplácito de los que le combatieron rudamente—ultramontanos y conservadores granadinos—y el pesar de los buenos ciudadanos, el doctor Solórzano se ha retirado del ministerio de fomento. De hombría d bien a toda prueba, de acerada firmeza de carácter, jamás otorgó ninguna indebida concesión, para congraciarse, a los individuos del partido conservador que le atacaban.

Sin disposición legal que les autorice, sin ningún principio de justicia que les vindique, los ministros de la república, obedeciendo órdenes de la gran Convención Conservadora, mensualmente quitan a todos y cada uno de los empleados del ministerio el **diez por ciento** de su sueldo, para invertirlos en el sostenimien de la candidatura presidencial que en la próxima campaña lectoral lanzará la dicha Convención Conservadora. Más claro: los gastos que haga en las próximas elecciones el partido conservador, saldrán de las delgadas y frágiles costillas de los empleados públicos.

El doctor Solórzano se opuso a esta corruptela; invitó a los otros ministros a que le ayudaran en esta cruzada de moralidad e independencia administrativas y de defensa de los servidores de la nación, y le dejaron solo. Los ánimos se agriaron; llovieron injurias sobre la cabeza del ministro, pero éste no despojó de fracción alguna de sueldo a sus empleados. Su posición llegó a ser insotenible, y entonces el digno ciudadano se retiró de la secretaría de fomento y obras públicas.

La prensa oficial ha vociferado contra el ex-funcionario. Y en tanto que ésta grita, millares de patriotas tratan de realizar el pensamiento, dando los pasos preliminares para ello, de lanzar la candidatura del doctor Solórzano en las próximas elecciones presidenciales.

Merma de las cosechas; la cuestión del azúcar

Considerable es el porcentaje de disminución de las próximas cosechas.

La de maíz mermará notablemente, porque en el departamento de Chinandega, "el granero de Nicaragua," ha habido gran sequía, y de 400 a 500 mil quintales que se recogía anualmente, se cree llegar a 250 mil. En los departamentos de León, Managua y Masaya, también productores del artículo, no se recogerá ni el 30% de las anteriores cosechas.

En Managua, Carazo y Granada, será baja la del café, y abundante, en cambio, en Jinotega y Matagalpa; pero el precio es verdaderamente desconsolador; de 4 a 5 y ½ dólares el quintal, y los jornales son muy costosos.

Agricultores de Managua, Granada, Carazo, Jinotega y Matagalpa, se dirigirán al gobierno pidiéndole la supresión del impuesto de exportación de café.

El Ingenio San Antonio solamente producirá en la próxima zafra, según cálculos, 300 mil quintales que, agregados a lo que den los otros ingenios, suman medio millón.

Al presente las cien libras de azúcar valen 15 dólares, estando prohibida la exportación.

Las grandes plantaciones de higuerillo rendirán espléndida cosecha.

W. R. Grace y Co., José Esteban González y Angel Caligaris, son los que exportarán la mayor cantidad de café.

"Mihilistas" en acción

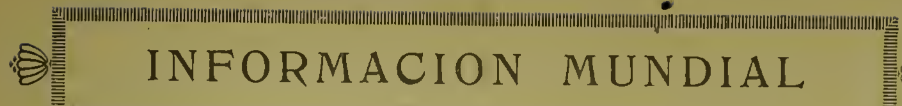
Ni Santa María Paredes, ni Posada, ni Colmeiro, ni el bonachón de don Antonio González Saravia que es una "prolongación" de Colmeiro, podrían desatar la enmarañada madeja administrativa del país. La cuestión anda manga por hombro.

Un periodista apunta el hecho curioso de que en Managua los funcionarios de diferentes jerarquías se disputan el honor de legislar y proceder contra las otras leyes y la Constitución. "Tal fenómeno—agrega el periodista—es digno de tomarlo en consideración porque revela un estado de ánimo voluntarioso en los funcionarios que se extralimitan. **La ley somos nosotros,** parecen decir, parodiando la célebre frase del absolutista Luis."

La ley que expediera el subsecretario encargado del ministerio de gobernación, doctor Salvador Castrillo, por la cual seductores y no seductores de cándidas doncellas y mozas del partido eran casados en un tiempo menor que la duración de un suspiro, fué declarada inconstitucional por la Corte Suprema de Justicia.... Amparados por la "insconstitucionalidad" celebráronse de 3 a 400 matrimonios....

En venganza, el funcionario "dictador" de leyes insconstitucionales, llamó "nihilistas" a los magistrados. Y la palabrita está de moda: si un funcionario expide algún acuerdo o disposición, y es corregido por su superior, seguramente éste es motejado por el inferior de "nihilista." El adjetivo va y viene. Y como por la variedad de criterios habrá alguno que guste de aquel calificativo, el ministro de la gobernación doctor Venancio Montalván acaba de dar una ley sobre portación de armas, que hace exclamar a "El Comercio," diario marañero, decidido parti-

(Pasa a la página 41).




INFORMACION MUNDIAL

MAPA DEL FRENTE DE BATALLA EN FRANCIA

Insertado arriba General en Jefe Haig del ejército Británico. Debajo a la izquierda, el Mariscal Foch Comandante en Jefe de todos los Ejércitos Aliados; a la derecha el General Pershing Comandante en Jefe del Ejército de los Estados Unidos.

EL FAMOSO SOCIALISTA AMERICANO,

MR. RUSSELL, ACABA DE REGRESAR DE LA GIRA QUE EN VIA DE ESTUDIO VERIFICO POR INGLATERRA, FRANCIA E ITALIA, Y EN UN CONCIENZUDO ARTICULO NOS MANIFIESTA LAS IMPRESIONES QUE RECIBIO DE LAS MASAS FRANCESAS, INGLESAS E ITALIANAS

Nos describe con mucha exactitud los aspectos de que la prensa mundial se ha ocupado muy poco, o nada.

El propósito firme y unido de que la guerra se termine pronto y con éxito y la determinación rayana en fervor espiritual de que el mundo no se encuentre de nuevo en esta terrible agonía, y de que la paz cuando venga, sea verdadera y perdurable: son las convicciones con que Charles Edward Russel, notable escritor socialista y pensador, ha vuelto a los Estados Unidos después de apreciar personalmente el sentimiento popular con respecto a la guerra y a las condiciones creadas por ella,—en las masas de Francia, la Gran Bretaña e Italia. En ninguna nación—dice—hay indicios de que el pueblo cambie su resolución original en lo concerniente a la lucha que se desarrolla contra Alemania, hasta que su potencia militar quede completamente destruida.

El objetivo no está lejano;

"nos encontramos en la última etapa. Nueve meses más y veremos el fin de la tragedia. Nueve meses más de guerra contínua y vigorosa contra Alemania, y encontrará ésta su derrota, implorando la paz y en tal estado que la Entente podrá fijar las condiciones que hagan posible una paz democrática y duradera."

Las proposiciones de paz, mientras se encuentra Alemania en el campo de batalla como un factor beligerante, no pasan de ser prematuras, y sólo conducirían a un "arreglo que favorecería únicamente al Imperio Germánico."

Celebrar la paz en los actuales momentos equivaldría a traicionar a la humanidad y a la civilización, sería "ocasionar a la causa de los aliados una derrota todavía más desastrosa y mayor que la que se podría sufrir en el campo de la lucha."

En Francia, en Inglaterra y en Italia, la gran mayoría del pueblo desde la clase elevada hasta la inferior, comprenden que la lucha actual es de naciones que se oponen a la fuerza bruta del barbarismo y la autocracia.

"Y así como están resueltos a sufrir hasta alcanzar la meta de sus aspiraciones, también lo están para—cuando llegue el momento de celebrar la paz—no poner obstáculo alguno que dificulte la conclusión del conflicto y se libre el mundo de la amenaza de la guerra. Alsacia-Lorena ha de ser restablecida; la bota alemana ha de retirarse de Bélgica, y ha de ponerse fin a la opresión de las pequeñas nacionalidades: todas estas cosas exigirán los pueblos de Europa como condiciones absolutamente esenciales a una paz duradera. Mientras no se cumplan, tienen la resolución de continuar adelante la lucha."

"En ninguno de los países (mencionados) los pacifistas y derrotistas constituyen una seria amenaza como la constituyeron en aquellos días en que los aliados sufrieron reveses contínuos.

"Tratando de averiguar quienes son esos pacifistas y derrotistas, y qué es lo que defienden, hemos de recordar que en los países europeos—así como en los Estados Unidos—hay una clase de mentalidad blindada contra los hechos, que se deja llevar por el prejuicio y las ideas preconcebidas, que juzgan las realidades de la guerra desde el punto de vista de sus nociones preestablecidas.

"....Entre las personas que poseen esa clase de mentalidad, hay gentes competentes e inteligentes en apariencia, que sin embargo cierran los ojos ante los hechos que no quieren o no tienen interés en contemplar. Ese elemento en Europa, muchos años antes de la guerra se componía de intelectos que se revelaban en ciertas concepciones imposibles y utópicas de la sociedad, en la cual un factor más o menos oscuro—al que llamaban clase obrera—iba a dirigir el gobierno del mundo de tal manera que hiciera irrealizables los acontecimientos tales como guerra, revoluciones y malquerencias.

"Soñaban en una especie de Nueva Jerusalén, y constantemente se sentían a punto de materializar sus ilusiones. Ese elemento con la mayor sinceridad posible, continúa manifestando su deseo de que cese la guerra llegando a una negociación. A su demanda acompañan un clamor considerable, y la solicitud se juzgaría con sinceridad si no fuera que emana—no de la gran mayoría de los pueblos que sufren o que están dispuestos a sufrir hasta el fin, sino de una pequeña minoría.

"Ese elemento, aunque pocas noticias tenemos de él, es considerable en Francia, mayor en Inglaterra, y mucho más grande en Italia. En cada país naturalmente está representado por una minoría que no se halla en con-

diciones de amenazar a los gobiernos de los aliados, o bloquear el paso que conduce a los fines de la Entente.

"He aquí por ejemplo, una condición bajo la cual el pacifismo y el derrotismo podrían tornarse en peligrosos: obsesionados por la idea de que la paz es tan deseable como posible, el mencionado elemento está siempre listo a dar oídos a las proposiciones que hace Alemania, sin fijarse en cuan falsas e insinceras pueden ser.

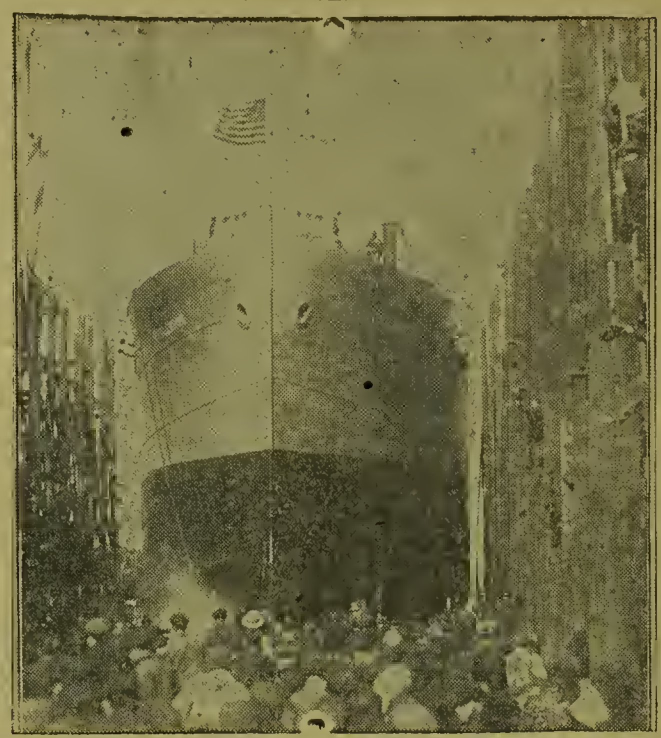
"Alemania comprendiendo que ya está derrotada, con extraordinaria astucia lanza un programa de paz plausible y bien planeado... Los pacifistas y los derrotistas junto con un grupo de enclenques y sentimentalistas que se les une, gritan con voz estentórea pidiendo la conclusión de la guerra.

"Es muy natural que digamos que los elementos pacifistas y derrotistas serán impotentes en el momento en que—como hoy—los aliados avanzan diariamente hacia la victoria decisiva. Se creería que en tales condiciones los derrotistas guardarían silencio.

"Por el contrario, con extraordinaria habilidad pueden usar la victoria como argumento propaz, de igual modo que podrían emplear la derrota.

"Así como en aquellos días aciagos en que los ejércitos aliados sufrieron tantos reveses, los derrotistas gritaban que de nada servía continuar la guerra, que un arreglo podría obtenerse mejor con negociaciones inmediatas, así también ahora en los días de las victorias de la Entente, exclaman diciendo que Alemania ya está derrotada, que de nada sirve continuar la lucha, derrochando vidas humanas,—que los aliados pueden lograr con negociaciones inmediatas todo lo que podrían lograr por la acción de las armas.

ECHANDO AL AGUA VARIOS VAPORES DE ACERO CADA SEMANA.



En los Estados Unidos se están echando al agua cada semana varios vapores de acero y de madera. Claramente se ve que constituyen la sentencia de muerte de los submarinos. La fotografía muestra el vapor Englewood dejando el astillero.

"Superficialmente es ese un argumento muy atractivo; pueden emplearlo los pacifistas con gran elocuencia, y tiende a reforzar su posición y aumentar el número de prosélitos. La gente que tiene los ojos cerrados ante la verdadera significación de la guerra, no halla otro recurso que sucumbir a la fuerza aparente del argumento, más en tiempo de victoria que en el de derrota.

"Lo más curioso de todo es la fuente de donde emanó el espíritu pacifista en Inglaterra. El bloque pacifista en la Gran Bretaña, por extraño que parezca, reune las dos clases más antagonistas y opuestas que hay en el país. Primero viene la aristocracia Tory, de la cual Lord Lansdowne y otros notables pares, son magníficos ejemplos; y en segundo lugar trabajando con la aristocracia en estrecha armonía, encontramos al elemento obrero radical, que se halla inspirado hoy más que nunca por el internacionalismo que espera quedará realizado después de la guerra. En tiempo de paz estos dos grupos eran los extremos opuestos de la sociedad británica.

"La aristocracia conservadora y el elemento Tory, quieren la paz porque les aterroriza la idea de que la guerra acumule grandes deudas y crée condiciones sociales tan amenazantes que destruya por completo toda la

estructura de la casta, y la aristocracia inglesa se vea por tanto privada de los privilegios que le son tan queridos.

"El otro grupo quiere la conclusión inmediata de la guerra, debido a la obsesión de que la lucha bajo ninguna circunstancia puede ser justificable, y a causa también de hallarse obsesionado con la idea de que la pronta conclusión del conflicto les presentará la oportunidad de establecer un estado ideal de la sociedad.

"Juntos estos dos grupos no son los suficientemente fuertes para que puedan influenciar al gobierno; pero fuera de ellos, la masa del pueblo está resuelta a continuar adelante la lucha hasta llegar a un fin claro, hasta que la derrota de Alemania aparezca inequívoca. Ese elemento lo constituye la mayoría.

"Está para efectuarse una elección general, y no hay motivos para dudar de que el gobierno de Lloyd George saldrá de las elecciones con un brillante apoyo, un nuevo y más fuerte mandato emanado del pueblo que haga la victoria inevitable y segura.

"El Partido Británico Obrero por el momento se compone de numerosas organizaciones subsidiarias, como el Partido Obrero Independiente, el Partido Socialista Británico, etc. Tiene aproximadamente cincuenta asientos en la Cámara de los Comunes, y es muy seguro que si efectúa la elección, el número de asientos aumentará.

"El aumento se marcará probablemente, porque esa es la manera como trabaja el Partido Británico Obrero. Si el Obrero Independiente designa a un individuo y esté sale electo, en el acto se le considera como miembro del Partido Obrero Británico, porque el mencionado partido lo ha apoyado.

"El Partido Independiente Obrero es declaradamente pacifista, mientras que la mayoría de las organizaciones, cuyos miembros constituyen el Partido Obrero Británico apoyan la guerra.

Russel nos habla de un movimiento que se ha iniciado en Inglaterra y que marca época en el desarrollo del industrialismo de aquél. Se le llama "shop steward movement," y tiene por objeto nombrar un intermediario ante el cual se presenten todos los reclamos que los obreros quieran hacer a los patrones. El intermediario cuidará de que a cada operario se le trate con justicia y tengo lo que equitativamente le pertenezca. Es bastante curioso observar que el mencionado movimiento no se ocupa de cuestiones industriales a pesar de que sus miembros pertenecen a asociaciones que velan por el desenvolvimiento de las industrias.

Hablando de Francia el socialista americano, se expresó así:

"Estuve en París cuando uno de los gigantescos cañones alemanes bombardearon la ciudad, que se hallaba expuesta a la explosión de esas bombas terribles que llegaban con intervalos de quince a veinte minutos. Nadie sabía adonde iba a caer la próxima bomba; lo único que se sabía era que ya enseguida habría una explosión que lo lanzaría a él y a todos los que lo rodeaban, al infinito. Sin embargo la vida parisiense continuó del mismo modo. La gente se sentaba fuera de los restaurantes, conversaban y comían; se paseaban por las calles y no le daban aten-

ción a nada que no fuera las ocupaciones diarias de la vida, resueltas a no murmurar ni a dar señales de miedo, por muy cerca que estuviera el peligro; saludando cada terrible explosión que producía la muerte, con una carcajada o con una observación que revelaba el desprecio hacia LOS BOCHES.

"Tal es el espíritu de Francia en la actualidad: es una cosa digna de admirar.

"Sin embargo, en Francia—como en Inglaterra—hay un elemento obsesionado por la idea de la paz inmediata. Hay un bloque socialista entregado a los sueños de la utopía, fundamentalmente más fuerte que en Inglaterra. En Francia, no obstante, hay muy pocos pacifistas de esta clase que conocemos en los Estados Unidos: es decir, individuos conscientes que objetan. En Francia no hay elemento partidario de "la paz a cualquier precio"... insisten firmemente en la restauración de Alsacia - Lorena y en la rehabilitación de Bélgica, sosteniendo que esos dos objetivos no pueden lograrse más que de una sola manera, mediante la guerra.

"El elemento pacifista lo dirige Longuet y Sembat. Tiene representación en la cámara, más de lo que en realidad tendría si se efectuara otra elección, porque muchos de los miembros son individuos que continuamente se mantienen diciendo que el gobierno va a ser derrocado. Cuando se presentó el caso de Malvy, solían detener a las personas en los rincones oscuros del Parlamento, y murmurar al oído, como si hubieran recibido la noticia de fuente autorizada y secreta; **"Malvy quedará en libertad, y el gobierno será derrocado!"**

"Sin embargo, Malvy fue declarado convicto y el gobierno no fue derocado, y aun en el caso



El Conde de Derby, antes Ministro de Guerra de la Gran Bretaña fue nombrado Embajador en misión especial a Francia.

---

de que lo hubieran declarado inocente, el gobierno habría continuado como antes. La lealtad que respalda al gobierno de Clemenceau es sólida e inconmovible, por la simple razón de que Clemenceau es la expresión exacta de la voluntad y el espíritu de la gran mayoría del pueblo francés..."

Hablando de la situación de Italia, dijo Russell:

"En Italia como en Francia, el socialismo se halla en un pie muy distinto del que prevalece en Inglaterra y los Estados Unidos. El movimiento socialista de Italia y Francia representa un grupo grande e importante en la vida política de aquellas naciones. En Italia él Partido Socialista se ha dividido. El Partido Socialista oficial que abraza la mayoría de los miembros de la organización, es pacifista y pide la conclusión inmediata de la guerra. Hay, sin embargo una poderosa minoría socialista que favorece con ardor la continuación de la lucha hasta que se obtenga la victoria.

"El Partido Socialista oficial controla el partido de los periodistas y la mayoría de los Diputados Socialistas de la Cámara Italiana. Los socialistas proguerra incluyen entre sus miembros individuos muy competentes, y recompensan con idoneidad lo que les falta en número.

"Italia estuvo el invierno pasado sin carbón, y el pueblo sufrió muchísimo. Sólo los ricos podían procurarse el lujo del combustbile. Por añadidura a sus penalidades, el invierno fue riguroso y extraordinariamente largo.

"También hay carencia de alimentos en algunas poblaciones y aldeas. Las facilidades de transporte están sujetas a grandes interrupciones, debido a la escasez de carbón y aun mas a las calamidades originadas por el cierre forzoso de las fábricas.

"Debemos recordar, al estudiar la situación de Italia, que allí el movimiento socialista fue casi siempre más o menos sindicalista por naturaleza, y los sindicalistas de todas partes parecen guardar una extraña e irracional simpatía hacia los bolshevistas de ojos feroces. Al mismo tiempo que predican la paz por medio de la negociación, aseguran que ha llegado el momento en que surja sobre la tierra el paraíso sindicalista.

"Pero Italia ha continuado la guerra, a pesar de los sindicalistas, y por de pronto la lleva a cabo con extraordinaria habilidad, con magnífica organización y éxito.

"La propaganda no podría ga-

ECOS Y COMENTARIOS DE LA PRENSA EXTRANJERA

Como se han portado los alemanes en Rumanía

Este es el estado que se presenta en Rumanía después de la famosa paz de Bucarest:

Lejos de obtener libertad parcial Rumanía, la ha perdido por completo. Alemania continúa ocupando sus territorios. La navegación del Danubio, los correos, telégrafos y ferrocarriles se hallan bajo el control germánico. Un delegado alemán se ha nombrado en cada ministerio. El material de guerra y las municiones se han almacenado en los territorios ocupados y están bajo el cuidado de las autoridades alemanas. Finalmente Rumanía sólo tiene fuerzas para mantener el orden en su territorio.

Una compañía alemana de explotación agrícola se ha establecido con un capital de tres millones de libras esterlinas. Al firmarse el tratado de paz Alemania promulgó la orden de que se necesitaba toda la población masculina de los territorios ocupados; es decir dos terceras partes de Rumanía, abarcando una edad de 14 a 60 años, para que desempeñaran el trabajo que les designasen. Las penas que se impondrán por desobediencia incluyen la deportación y la cárcel, y algunos casos que no aparecen bien definidos, hasta la muerte.

El problema de la raza en los Estados Unidos

El problema de la raza en los Estados Unidos es el siguiente: En 1910 había 13.000.000 de personas que habían nacido en el extranjero. 3.000.000 no podían hablar inglés, y 1.650.000 no podían leer ni escribir en ningún idioma. Sólo el 4 por mil asistía a las escuelas. Cerca de 1500 periódicos se publican en Norte América en idiomas extranjeros, con un tiraje total de 10.000.000 de ejemplares.

Un austriaco en los Estados Unidos por lo general es un individuo de la Italia Irredenta que no sabe hablar el alemán y aborrece tanto el régimen austriaco como el germánico.

Otros austriacos son por raza eslóvenos, croatas o servios. Los austriacos que hablan polaco vienen de Galicia. También los checo-eslóvacos han pasado por austriacos, siendo eslavos de corazón. Hay multitud de rutenios que hablan el ruso de Ukraina, y sin embargo se les ha tenido como austriacos. Otros austriacos son los rumanos de la Transilvania, conocidos por sus sentimientos anti-magyares, pues los húngaros los han tratado muy mal. El idioma magyar no es teutónico, y se parece mucho al turco y al finlandés.

Los alemanes de Austria Hungría que residen en los Estados Unidos, forman únicamente la quinta parte de la población austro-húngara americana.

Con estos datos podemos deducir que el problema de nacionalización que se le presenta a Washington no será tan difícil como antes de la guerra se pensaba.

79.000 prisioneros turcos

Las fuerzas del General Allenby han hecho más de 79.000 prisioneros turcos desde que empezaron las operaciones en Palestina y Siria.

Gigantesca explosión de trinitoluol en una Factoría

En la tarde del 5 del corriente, cada media hora ocurrieron en la Factoría de T. A. Gillespie, donde se cargan las granadas con explosivos, cerca de South Amboy, Nueva Jersey, EE UU., tremendas explosiones que hacían temblar la tierra, saltar los vidrios de las ventanas, temblar los edificios a varias millas a la redonda. Se temía que estallara 80.000 lbs. de T N T que se hallan almacenadas en un polvorín de la mencionada fábrica. Las autoridades de Nueva York han tomado grandes precauciones paralizando el tráfico de ciertas avenidas. Se calculan en 50 los muertos y en 150 los heridos.

Prácticamente toda la población del distrito metropolitano se ha llenado de espanto.

La fábrica importaba...... $18.000.000 y cargaba 30.000 granadas diarias. Con todo esto el empuje del ejército americano sobre Berlín no sufrirá demora.

A la fecha en que escribimos todo peligro ha pasado, y solo se lamenta la enormidad de la pérdida.

---

nar jamás lo que obtuvo en Caporetto,.... pero Italia necesita el apoyo de los aliados; ha menester provisiones, simpatía y reconocimiento. Es preciso que tenga auxilio; bien se lo merece...."

Progresos de la influenza

La influenza—a pesar de las medidas higiénicas tomadas—ha hecho progresos en Nueva York. Ha habido más de 61 defunciones, y cada día se presentan nuevos casos.

Victorioso avance

Los americanos, bajo el mando de Pershing, atacaron Kriemhilde, en el frente del Mosa, venciendo la tenaz resistencia de los alemanes. Su propósito es interceptar la línea férrea que dista 18 millas, y que pasando por Sedán es una de las principales arterias que llegan de Alemania al Frente Occidental.

El objetivo de los americanos no puede ser más importante. Los aeroplanos atacan los transportes alemanes causando graves daños.

Norte América siempre continúa enviando mensualmente ... 250.000 hombres a Francia, dice el General March.

El empréstito alemán fue un fracaso

La campaña del empréstito alemán se está siguiendo con tanto desaliento, que resulta un fiasco el esfuerzo de la prensa que publica versos diciendo que ha sonado la hora del destino de la patria, cuya ruina implica también la de sus hijos. Uno de los versos más favoritos dice así en prosa:

"Si no queréis que se rompa nuestra muralla de acero en el Occidente, suscribíos al empréstito."

La renuncia de Hussarek

El Barón von Hussarek, el Primer Ministro de Austria, renunció en nombre de todo el gabinete. El gobierno austriaco anunciará la renuncia oficialmente hasta que se encuentre sustituto.

Brutalidades

Se publicará en Inglaterra un periódico oficial en que se describirán las crueldades que cometen los alemanes contra los prisionehos ingleses, a quienes hacen trabajar en la línea del frente, muriendo muchos a causa del fuego de las granadas.

Patrañas

Los alemanes tratan de engañar a los americanos cambiando diariamente la posición de las baterías y ametralladoras, con el objeto de hacer creer que están llegando refuerzos.

Los americanos han descubierto la patraña, la alteración les sirve para localizar el sitio donde se hayan emplazados los grandes cañones del enemigo.

Pershing envió el siguiente telegrama de felicitación al Rey Alberto:

"Ruego a S. M. acepte mis confratulaciones por el espléndido éxito obtenido por el ejército belga. Los oficiales y soldados de las Fuerzas Expedicionarias Americanas tomarán esta vigorosa ofensiva de sus hermanos en las armas, como una renovada seguridad de la unión y del espíritu con que luchan los ejércitos aliados."

Los judíos de Nueva York

El Batallón Palestino que partió de Nueva York el 28 de febrero de este año, ha merecido la simpatía del ejército inglés por su valor desplegado en el combate.

Cuando cayó Damasco en poder de los ejércitos de Allenby, se regocijaron más de 20.000 damasquinos que residen en Nueva York.

Bruselas próximo a caer en poder de los Aliados de la Entente. — La situación de las Potencias Centrales empeora cada vez más.

Austria pide la paz, y confiesa que sólo le queda harina suficiente para enero de 1919. Turquía anda en una situación desastrosa, con la pérdida de dos de sus mejores ejércitos y dos de sus principale provincias, por ser las más ricas. Alemania sufre la amargura de diez semanas de derrotas consecutivas en el frente que había considerado como más inexpugnable, y el cual los aliados han rechazado hasta el punto de estar próximo tomar en su poder a Bruselas, capital de la heroica Bélgica. La idea de la venganza aterroriza a los germanos, y es probable que Max de Baden

acepte la solicitud que le hace el Papa de que no cometan más crueldades los ejércitos alemanes en los territorios y poblaciones de los cuales se retiran.

Los aliados lograrán sus objetivos en las campañas de Palestina y Macedonia, reduciendo a Turquía a la impotencia

Los tres objetivos principales que siguen los aliados en su campaña de Macedonia y Palestina, son: librar a los pueblos oprimidos del yugo que les han impuesto las naciones conquistadoras. Hacer que la política que persigue Alemania en Oriente, fracase por completo, obteniendo así plenas garantías para la paz. Lograr nuevos puntos desde los cuales se lancen vigorosos ataques contra los teutones o sus aliados.

Algunas de las dificultades que ha encontrado la construcción de buques en el astillero más grande de los Estados Unidos

En Hog Island, EE. UU., se estableció el astillero más grande del mundo; y mucho se esperaba de él, pero según noticias que nos vienen de fuente americana, la producción de buques no está de acuerdo con la capacidad real de los astilleros. Esta disminución se debe a la actitud de algunos de los obreros, unos porque no saben trabajar: son jugadores de baseball, football, o pugilistas, o actores, individuos que llegan a los talleres con la flor en el ojal y el aliento apestando a whiskey. Por otra parte, como ha sido preciso aumentar los sueldos debido a la carestía de vida, algunos operarios han cometido la debilidad de trabajar sólo una parte de las horas que debían dedicar a la construcción naval. A pesar de estos contratiempos, los cables nos dicen que ha empezado la entrega de buques construidos en término un poco mayor de tres meses.


John D. Ryan, uno de los primeros jefes de las negociaciones del mundo ahora a cargo de la construcción de aeroplanos para los Estados Unidos.

Traición o ingenuidad, ya lo sabremos. Las palabras pronunciadas por el Custodio.—El Congreso Americano tomará cartas en el asunto.

Las palabras pronunciadas por Mr. Mitchell Palmer, Custodio de la Propiedad Extranjera y Enemiga, que aparecieron publicadas en nuestro número anterior, y que como nuestros lectores recordarán se referían a que cierto número de cerveceros alemanes habían suministrado fondos para comprar un periódico de Washington, han suscitado una cuestión de bastante interés y quizá de mucha trascendencia. Figuran los nombres de Arthur Brisbane, editor del **Washington Times** (periódico el cual aludió Palmer), Christian W. Feigenspan y Alexander Konta.

Se acusa a Brisbane de haber dirigido una campaña en favor de la intemperancia y de la causa alemana, atacando rudamente a los ingleses. Brisbane responde que en sus columnas nunca ha escrito un renglón en beneficio de Alemania y sí millares en bien de los aliados. El editor del **Washington Times** explica que su periódico fue comprado a Frank A. Munsey, a quien se le pagó por plazos, con dinero suministrado por Feigenspan cervecero. En una carta que Feigenspan le escribió a Brisbane consta que la cantidad que le entregó de presente fue de.... 295.000, quedando comprometido a entregar el resto después hasta completar $500.000; lo cual cumplió. Expone que la idea que persiguen es de que Brisbane use sus editoriales para la defensa de la cerveza y los vinos ligeros (en ciertos editoriales la propaganda es manifiesta). Brisbane se condena cuando dice que el dinero le fue prestado por un plazo de cinco años, durante los cuales Feigenspan se negó a aceptar interés del dinero. El empréstito se concedió sin ofrecer garantía ninguna.

Lo que más viene a condenar a Brisbane, es la carta que Alexander Konta escribió al discutir las posibilidades de comprar periódicos en Nueva York para seguir una propaganda alemana. La carta va dirigida al Dr. Dernburg, y en ella explica todo el proyecto con detalles, y la manera de tirar diariamente 500.000 números, atrayéndose primero la clientela entre los alemanes y germano-americanos,

y en seguida entre los americanos legítimos.

El Senado está siguiendo las investigaciones del caso, y no es remoto que el negocio de Brisbane y Feigenspan resulte contraproducente para ambos, puesto que la gestión llegaba hasta influenciar por medio de la prensa las discusiones y disposiciones que acerca de temperancia se tomaban en las Cámaras Legislativas de los EE. UU.

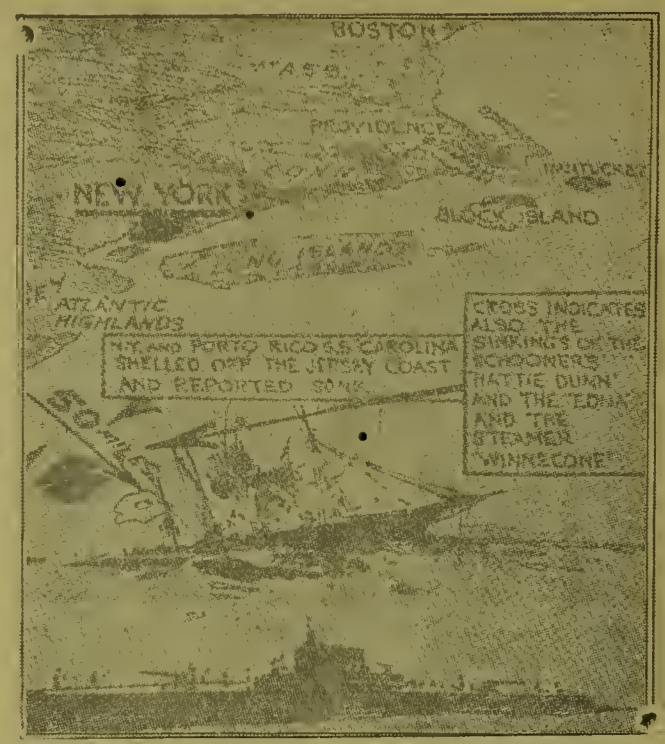
Político alemán que ataca a los políticos ingleses en lo que se refiere a la cuestión de las colonias que poseía Germania en el Africa y en el océano Pacífico.

La cuestión de las colonias que Alemania poseía en el Africa, se ha vuelto bastante entriangulada. Mientras los germanos ganaban más y más terreno en Europa, poco se acordaban de los territorios que antes de la guerra tenían en ultramar; pero ahora que se ven obligados a retroceder en todos los frentes, el horror de perder 1.027.820 millas cuadradas de terreno, se les presenta inevitablemente en un instante crítico.

El Dr. Solf nos manifiesta que los ofreros alemanes, con gran satisfacción para las autoridades germánicas, comprenden en toda su magnitud el daño que se les causaría, si Inglaterra se quedara en poder de sus colonias.

El Dr. Solf nos manifiesta que los obreros alemanes, con gran satisfacción para las autoridades germjnicas, comprenden en toda su magnitud el daño que se les causaría, si Inglaterra se quedara en poder de sus colonias.

El Dr. Solf ataca a Balfour, Ministro de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña, imputándole que el gobierno inglés da a entender que él se hará cargo



El mapa muestra la costa de los Estados Unidos donde los submarinos hundieron 13 vapores americanos con una pérdida de 24 vidas por los menos. Los submarinos son de tipo crucero y llevan cuatro grandes cañones sobre cubierta.

de dichas colonias por tener mejores medios para anexarlas. Que la acción de la Entente ha diezmado a las poblaciones negras del Africa; que los británicos han reclutado muchos hombres en el Africa Oriental, y que es un mal terrible el lanzar ejércitos de negros contra blancos; que Alemania no ha seguido una política agresiva en Africa ni en el Pacífico.

Lord Roberts Cecil contesta de manera elocuente las recriminaciones y prueba que el Dr. Solf no está en lo cierto. Que Inglaterra jamás ha anunciado oficialmente que ella tomará posesión de las colonias alemanas en el Africa; que al contrario, el Primer Ministro Lloyd George dijo que todas esas cuestiones se arreglarían en la conferencia de paz, puesto que no atañen sólo a la Gran Bretaña sino también a todos los demás países. Que aunque el Dr. Solf se indigne por la aseveración que se hace acerca de las crueldades cometidas por los alemanes en Africa, el gobierno británico tiene en su poder los documentos irrefutables con qué probarlas en su debida oportunidad, y las que aparecerán en el Libro Azul. La doctrina de que Alemania trataba de establecer un imperio pacífico en el Africa no la acepta Balfour, pues hay documentos que muestran que el propósito de Germania era militarizar sus colonias para apoyar su Imperio en Europa.

El Primer Ministro Massey, de Nueva Zelandia, afirma que en las Colonias que Alemania

tiene en el Pacífico, las razas aborígenes odian y detestan a los teutones, que por esa causa han ido a pelear a Europa los naturales de Fiji, Nuei, Rarotonga, y las Gilbert Islands.

Herr von Lindequist que sustituyó al Dr. Bernburg en la Secretaría de Colonias Alemanas, ve el peligro que le ocasiona la posesión que Bretaña tomara de los territorios que pertenecen a Germania y alega que es preciso que caigan Botha, columna que sostiene el dominio inglés en la Unión Africana, y el mal espíritu de Smuts. Habla de un movimiento ilusorio que se ha levantado en Africa contra los ingleses, y que un Nationalist Afrikander Ministery (Ministerio Nacionalista Africano) reemplazará al gobierno de Botha. Así se arruinará el poderío británico en el Africa, pues de lo contrario Alemania—aun existiendo un Africa Central Alemana — se vería en presencia constantemente de un poderoso y peligroso enemigo: INGLATERRA.

Pero el **Kreuzzeitung** — como si tratara de desmentir las palabras de Solf, nos dice desde Berlín que urge militarizar a los naturales de Kamerun y de Africa Oriental Alemana, y que se forme un ejército mezclado de blancos y negros, con el fin de que Francia no pueda en la futura guerra, sacar fuerzas del Africa. Los aborígenes Herero no dejarían nada que desear en cuanto a competencia guerrera.

"Una Alemania victoriosa— concluye diciendo—podría pedir como indemnización de Inglaterra, Francia, Bélgica y Portugal, las concesiones territoriales que necesite para **construir su imperio colonial del Africa Central. El Africa Alemana, desde el Atlántico hasta el océano Indico debe ser nuestro lema."**

No sería remoto deducir de todo lo que hemos expuesto que Solf teme que lo midan con la misma vara que él mediría.

La influencia que la propaganda aliada ha ejercido en el alma teutona. Se insinúa la idea de obligar a los aliados a decir que es falso todo lo que se sabe de las crueldades cometidas por los alemanes

Siegfried Heckscher, jefe del departamento de publicidad de la Línea Hamburguesa Americana y miembro del Reichstag, desde las columnas del "Vossische Zeitung" lanza rayos y centellas contra lo que él llama propaganda de Northcliffe, con lo que ejerce una influencia mucho mayor que el triunfo de una armada o de un ejército. Habla también de la propaganda de Lloyd-George, Balfour, Asquith y Wilson, conquistándose las simpatías de los neutrales e infundiendo confianza en la victoria final. Asegura que esa propaganda ha hecho sentir su efecto en el mismo pueblo alemán, y que es preciso oponer a esa influencia el modo de pensar de la nación germánica sobre su gran causa. Pide que se funde un ministerio de propaganda.

El órgano semi-oficial, grita desaforado, pidiendo venganza contra la conducta sistemática que les ha privado a los alemanes de su reputación, y que se obligue al enemigo a declarar que es falso todo lo que ha dicho acerca de crueldades, atropellos, etc., etc.

El "Kolnische Volkszeitung" aboga porque se inicie en Alemania una formidable campaña para "meterles en la cabeza a los alemanes" la idea de que no es una docena de compatriotas suyos los que exigen más sacrificios del pueblo en la continuación de la guerra, sino que es el enemigo el que los impulsa a semejante resolución.

El gobierno canadiense ha tomado bajo su control el sistema ferroviario del país, pagando $45.000 oro por cada milla de línea

Las condiciones establecidas por la guerra mundial, obligaron al gobierno canadiense a tomar bajo su control el Canadian Northter Railway, y con ello se han solucionado innúmeras dificultades. El sistema ferroviario comprende diez mil millas de línea férrea, de las cuales más de 9.700 se encuentra en actual funcionamiento. El gobierno tendrá que pagar $45.000 por cada milla, incluyendo los $10.000.000 que importan las acciones de la corporación.



He aquí a los famosos Generales Pétain y de Boiesaudy en la Alsacia reconquistada

Las causas que fomentan la continuación de la anarquía en Rusia.—El aldeano moscovita como factor en la vida política de su patria.

Hay varias causas que contribuyen a fomentar la revolución en Rusia, y una de ellas es que el aldeano es un gran factor en la vida política. Su odio a la burguesía lo ha llevado a cometer excesos tanto en la usurpación de tierras como en hechos delictuosos, y es muy natural que no acepte por tanto el gobierno de un grupo de individuos que les exija cuentas a la poderosa clase campesina. Todo aldeano malamente educado es por lo general un genuino bolshevista: el socialismo mal entendido tiene que reinar mientras una influencia extranjera no ayude a las masas conscientes a formar una institución de Estado que les sirva de garantía de orden. Esa influencia extranjera tendrá que ser aliada o alemana. La alemana ha perdido mucho prestigio en estos últimos meses, y la mayoría de los socialistas favorecen la intervención de **la Entente.**

Las características de la tercera fase de la revolución rusa, será: peste, hambre y anarquía. El provecho que los alemanes pueden sacar de esa Rusia caótica, es muy insignificante: antes de 1917, el frente moscovita era un todo compacto que cedía o rechazaba los ataques teutones: ahora no hay un frente militar, y esto resulta peor para los soldados que tienen que luchar contra fantasmas que se burlan socarronamente de la vigilancia y asiduidad de los alemanes.

En los Estados Unidos se puede obtener la potasa como producto secundario en la fabricación del cemento y en la industria del hierro

En una carta abierta que Richar H. Edmunds le dirigió recientemente al Presidente Wilson, le manifiesta que se ha encontrado la manera de producir en los Estados Unidos la suficiente cantidad de potasa capaz de independizarlos de la provisión que antes les suministraba Alemania. La potasa a que se refiere Edmunds no se encuentra en estado natural, pero puede obtenerse como producto secundario en la fabricación del cemento de Portland y en la industria del hierro. El descubrimiento a que alude la carta abierta ofrece un recurso magnífico para los industriales y químicos americanos.

El parásito que los americanos llaman "cootie" que produce la fiebre de trinchera, y la abnegación de algunos científicos

En las trincheras del Frente Occidental hay un parásito que los americanos llaman **"cootie"**, y que al picar producen una fiebre especial, fuera de gran mo-

lestia acompañada "de otras enfermedades." Los entomólogos americanos han dado principio a valiosos estudios; hay científicos que verifican sus ensayos en "cooties" que se alimentan de su propia sangre y que viven en una región de su cuerpo, el brazo por ejemplo, bajo una pulsera que semeja a la de un reloj de muñeca con sus respectivas bandas. El vidrio que cubre el parásito sin estorbarlo en sus movimientos, facilita el examen de su penetración y demás costumbres de su vida. La cámara cinematográfica toma vistas muy exactas, las que reproduce en la pantalla para conocimiento y estudio de los demás científicos y oficiales que se encargan de su destrucción.

Célebres palabras del Coronel Roosevelt que sintetizan el espíritu de los valerosos americanos que luchan por la libertad del mundo

Hablando acerca de los que mueren en el campo del honor en Francia—y naturalmente haciendo alusión al sacrificio consumado por su hijo Teniente Quentin Roosevelt, aviador, en pro de la causa de la libertad—el Coronel Roosevelt dijo una frase que en sí encierra toda el alma del soldado americano y que por ello se ha hecho célebre: **"Sólo son aptos para la vida los que no temen la muerte, y únicamente es apto para la muerte el que no ha esquivado las alegrías y los deberes de la vida."**

Las exornaciones florales y demás que sus compatriotas pusieron sobre la tumba del Teniente Roosevelt, fueron deshechos por los alemanes cuando les tocó en suerte efectuar su avance sobre Chateau Thierry.

Siete razones por las que los americanos solo consumen dos libras de azúcar al mes, por persona:

1.—Nuestro gran programa de guerra ha reducido el flete del azúcar.

2.—La demanda de azúcar para nuestros ejércitos de ultramar es muy crecida.

3.—Nuestra cosecha de azúcar ha dado un rendimiento menor del que se esperaba.

4.—La pequeña isla de Cuba tiene que suministrar al mundo todo el azúcar necesario.

5.—Hemos ocupado 50.000 toneladas destinadas a la importación de azúcar, a fin de que Bélgica se provea de alimentos.

6.—Los alemanes han destruido las plantaciones de remolacha y las refinerías de azúcar que había en el Norte de Francia, y en Italia.

7.—Más de 50.000.000 de libras de azúcar han sido hundidas en nuestras aguas territoriales por submarinos germanos.

C' E' Vergogna e vergogna....

Con este título publica el "Bolletino de la Sera" un editorial sobre la situación rusa, haciendo además una comparación entre la revolución francesa y la bolshevista. De ese editorial traducimos los párrafos siguientes:

"La revolución rusa va cada día convirtiéndose en lo que todavía no se había mostrado, pero que resultaba inevitable: una revolución sangrienta. El asesinato del zar ha exaltado a los espíritus turbios: las noticias de Petrograd y de Moscovia hacen llegar a muchos centenares las víctimas de los distintos Soviets.

"Y la triste tragedia continúa; fuerza es que así sea puesto que apenas ha comenzado... En toda revolución viene el momento en que aquélla se deifica" y el pueblo se "inhumaniza"; el que parece un deber civil erigir "el gran altar sobre el cual ha de celebrarse la misa roja." Y todo aquel que piense en las horribles condiciones de miseria que reinan en Rusia, recuerdan sin duda las tristes palabras proféticas de Madame Roland: **"El pueblo pedía pan, y le dieron cadáveres."**

"Pero la enorme tragedia rusa se amplifica, aun más, sobrepuja a la gran hermana suya—la Revolución Francesa—en que aparece más llena de miseria. Decididamente el mundo va empeorando, al menos en lo que se refiere a revelaciones. En la gigantesca del 89 no se apagó jamás, aun en los momentos más críticos, la llama de la idealidad que la avivaba y sostenía; la de hoy, o sea la "pequeña," es espiritualmente raquítica, limitada y mezquina.

En la Revolución Francesa no se cometieron tantas cr ueldades "ni en los instantes más bestiales y más viles de todo el ciclo revolucionario, ya no digo como una excusa plausible, sino como un atenuante, **por el temor de hacer traición a la Patria y a la Revolución.**

"Las sagradas fronteras de la Patria las había violado una coaligación enemiga, dispuesta a colocar de nuevo en Francia el antiguo y odiado régimen de gobierno, y a destruir lo que de bueno y humano tenía ya conquistado la revolución; a pesar de que el ejército se encontraba desorganizado, y de los generales justamente se sospechaba, y la asamblea se mostraba incierta y tímida, los hijos conscientes de la Francia quisieron salvar la Patria y la Revolución.

Después de hacer una comparación brillante entre la Comuna Francesa y el Soviet Bolshevista, mostrando que había más derecho y prudencia en los actos de aquella, concluye el articulista diciendo:

"La revolución rusa es toda fango; fango hecho de sangre y de dinero extranjero, por la política nauseabunda que jamás se había desarrollado en la historia de una nación."

EL TERRIBLE INFORME

QUE PRESENTO AL GOBIERNO AMERICANO EL COMITE ENCARGADO DE AVERIGUAR CUAL ERA EL ESTADO DE LA ACTUAL PRODUCCION DE AEROPLANOS Y CUALES LAS PROBABILIDADES PARA EL FUTURO

Algunos periódicos americanos opinan que la guerra se ha prolongado y que la victoria se ha aplazado por la demora en la producción de aeroplanos. A esta conclusión han llegado después de examinar el programa de aviación y al compararlo con el informe del subcomité del comité del Senado sobre cuestiones militares, que acaba de publicarse. Se dice que los aviadores han desempeñado un papel importantísimo en las últimas batallas que se han librado en el Frente Occidental, y que es indispensable el incremento de su cooperación.

El "New York Sun" dice que el aspecto que presenta el informe del comité mencionado es una mezcla de "incompetencia, vacilación, ensayos desatinados, falta de energía y de sentido común, pérdida de tiempo y de dinero, conflicto de intereses egoístas."

Después de diez y seis meses de haber comenzado la guerra, 601 aparatos han sido remitidos a Francia, de esos aparatos llegaron 61 al frente el 1º de julio; pero la provisión de aeroplanos americanos es absolutamente "inadecuada." Se cree, además, que los errores que las factorías han cometido, cuestan al gobierno de Washington mucho dinero, "enormes sumas"—según dice la "Chicago Tribune."

La "New York Tribune" manifiesta que es el documento más humillante que se ha presentado desde "que nosotros tomamos participación en la lucha," sin embargo declara que el informe en sí mismo aparece injusto, lleno de confusiones e inconcluso.

El "New York World" confiesa también que la producción de aeroplanos en los EE. UU. ha sido un fracaso. Ante estos comentarios más o menos violentos, la prensa, o mejor dicho parte de la prensa republicana y democrática, pide que se espere hasta que Mr. Hughes describa con entera claridad cómo se halla la producción de aviones americanos. "Mientras se sigue la encuesta, que se obre con rapidez, porque nosotros necesitamos aeroplanos americanos en el frente el año entrante, y también los necesitamos este año."

Cierto número de periodistas suponen que se ha desarrollado gran velocidad en la fabricación de aparatos de aviación, al examinar la reorganización que ha efectuado en su departamento el Secretario Baker, y que dichos apartos han sido provistos de tripulantes.

El sub-comité encargado de examinar la producción de aeroplanos lo integran los Senadores Thomas, Reed, Smith, New y Frelinghuysen. En el informe presentado se incluye un sumario de las averiguaciones hechas. Al principiar el documento aparece una nota en que se recuerda que el 18 de junio de 1917 se publicó un aviso en que se decía que se iba a construir una flota de 25.000 aeroplanos para ganar la guerra. El 24 de julio el Congreso apropió 640.000.000 para formar el programa de construcción; esos fondos se agotaron y se hizo una nueva apropiación de 884,340.758 dólares. Según la opinión del comité, gran parte de la primera cantidad se derrochó; sin embargo los miembros de esa misma corporación nos manifiestan que se ha realizado bastante y que a pesar de los distintos puntos de fracaso que tiene la empresa, el programa de aviación se llevará a cabo.

Vamos a resumir los principa-

les puntos de fracaso a que se refiere el informe presentado por el comité:

Hasta el 1º de agosto de 1918 los únicos aeroplanos del tipo De Haviland 4's que se habían enviado a Francia ascendian a 601.

El 1º de julio llegaron al Frente Occidental 67 de dichos aparatos y el 7 de agosto un escuadrón de 18 aviones americanos voló sobre las trincheras alemanas. El tipó de dos asientos es el único que se ha fabricado en los EE. UU. y está equipado para operaciones de reconocimiento, con el fin de tomar fotografías; también llevan un aparato para lanzar bombas. El despacho de los aeroplanos al General Pershing vino precedido de un cable en que el comandante de las tropas americanas que operan en Francia, decía que los aparatos enviados a dolecían de varios defectos que se habían descubierto después de la primera inspección y que no era posible usarlos hasta haber corregido esos defectos.

No existe un sólo CHASSE que haya sido construido en los EE. UU., ni tampoco un aeroplano de grandes proporciones destinado al bombardeo. Ningún avión de combate se fabrica en cantidad suficiente para satisfacer las necesidades, en una palabra.

El aeroplano tipo Bristol se producía en cantidades suficientes pero cuando se dijo que era defectuoso, se suspendió la fabricación después de un gasto de $6.500.000 y de un sacrificio de varios vidas.

Los aeroplanos de entrenamiento fueron declarados peligrosos y ya no se siguieron construyendo después de haber fabricado más de 1200 con un costo de $6.000.000.

El aeroplano de tipo Spa' aparato de combate de la clase más perfecionada, se comenzó a fabricar, pero más tarde se canceló el contrato y se abrió otro para construir el tipo inglés que equivalía al francés que acaba de suspenderse.

En octubre pasado los americanos estuvieron en condiciones de construir el aeroplano tipo italiano Capproni, pero hasta la fecha sólo se ha fabricado uno.

Cosa semejante ha ocurrido con el aeroplano tipo Handley-Page destinado para bombardeo; el pedido del primero se hizo en marzo pero el vuelo se hizo en julio.

No se ha podido fabricar un aeroplano que lleve el motor Liberty que es excelente en aparatos de grandes proporciones, pero demasiado potente para los de tipo más pequeño.

El sistema de inspección ha sido incompetente, varios de los aeródromos se han situado en lugares inadecuados.

El comité cree que esos fracasos se han debido a que las contratas de fabricación de aeroplanos se colocaron en compañías constructores de automóviles y de otras manufacturas, cuyos empresarios nada sabían de la elaboración de aviones. Que los manufactureros se dedicaron a la imposible tarea de crear un motor que pudiera adaptarse a toda clase de aparatos. Que al principio de la guerra no se trató de reproducir el mayor número de aeroplanos de los tipos que ya se conocían en Europa. Hasta ahora últimamente, pero después de un considerable lapso de tiempo, se ha adoptado la medida de imitar los tipos euro-



Revista de las tropas francesas en Italia. El Rey antes de la entrega de condecoraciones a los soldados que últimamente se han distinguido.

peos. Se dice que bien se pudo seguir el ejemplo de Italia que no demoró sus construcción de aviones, siguiendo los tipos mejores empleados por los franceses.

El informe concluye dando cierto número de recomendaciones:

"Que instituyamos un Departamento de Aviación igual a los Departamentos del Ejército y la Armada.

"Que haya una comisión de ingenieros y pilotos que hagan sus observaciones en el frente, y dé sus informes.

"Que se acelere la producción usando todas las fábricas que hay para hacer aparatos y motores de la mayor capacidad.

"Que se amplifique el programa de aviación y se dedique más atención a construir aeroplanos y motores.

"Que se tomen medidas prácticas para fomentar el genio inventivo del país.

"Que las fábricas queden mejor protegidas contra los incendios."

Se sabe de positivo que el General Pershing ha pedido para el próximo julio, veinte y cinco mil aeroplanos. Según las declaraciones de William C. Potter, Washington realizará el esfuerzo de mandarle 20.000; sin embargo se dice que uno de los socios de Mr. Ryan manifestó que se hubieran concluido diez mil aparatos para julio de 1919, que sería un milagro.

Es muy probable que el gobierno americano trate de remediar el mal que hayan ocasionado las fábricas inexpertas, y que dentro de poco se sepa que la producción ha aumentado notablemente, quedando satisfechas las necesidades del Frente Occidental.

DESPUES DE VARIOS SIGLOS DE CAUTIVERIO

LA NACION CHECOESLOVACA BAJO LA DIRECCION DE MASSARYK FORMARA UNA ENTIDAD REPUBLICANA EN EL CORAZON MISMO DE LA EUROPA, EN MEDIO DE TERRIBLES MONARQUIAS.

El reconocimiento que los aliados y los EE. UU. han hecho oficialmente de los checoeslóvacos como nación beligerante, da para las Potencias Centrales una definición completa del mínimun de las condiciones de paz, y no sería aventurar mucho

decir que ese reconocimiento fue uno de los factores que obraron en el ánimo del gobierno de Bulgaria para pedir el armisticio que durará hasta que la lucha se concluya.

Se fundará una nación de.... 12.000.000 de habitantes en el propio corazón de Europa, y se desmembrará Austria Hungría al alterar sus fronteras: ha llegado el momento en que la amenaza de las armas austriacas no producen el efecto que produjeron en otros siglos de cautiverio para los sslóvacos y checos.

Después de la guerra surgirá ante el mundo una Europa nueva, con cambios profundos a los que alude el Profesor Masaryk, Presidente del Consejo Nacional Checoeslóvaco, y jefe del Gobierno Provisional.

Lo curioso en el caso de Masaryk es que se le ha tenido, hasta hace poco, como enemigo de los aliados, porque técnicamente su nacionalidad era la austriaca.

Como particular el profesor tenía en su poder una autoridad grandísima que resultaba peligrosa para la Dual Monarquía; sencillamente era jefe de tres ejércitos que operaban: uno en Siberia, otro en Francia y otro en Italia. El reconocimiento ha hecho que Masaryk pase de enemigo de la Entente a jefe de una nación pro-aliada.

Este es en realidad el efecto inmediato; pero ¿cuáles son los planes políticos que acarician los checoeslóvacos como consecuencia del reconocimiento que merecidamente se les otorgó? ¿Qué forma de gobierno adoptará la nueva nación? ¿Cuáles serán los límites? Nuestros lectores comprenden perfectamente la importancia que tienen para el futuro, las preguntas que formulamos.

En términos semejantes se dirigieron al Prof. Masaryk en Washington; y el sagaz diplomativo contestó así:

"Muchísimo apreciamos el reconocimiento que han hecho los Estados Unidos de la Nación Checoeslóvaca, por ser este país el representante de la democracia más antigua y más grande. Esto por la parte económica, pero el reconocimiento tiene también su significado práctico.

"La guerra ha producido nuevas relaciones y situaciones diplomáticas e internacionales. Una de las peculiaridades que de ella han emanado ha acontecido incumbirme a mí. Como particular me tocaría ser el jefe de un gran ejército, o mejor dicho de tres ejércitos.

"Por otra parte tengo que entrar en negociaciones con los países beligerantes que luchan contra el Austria Hungría y Alemania.

"Los Estados Unidos prometen enviar sus soldados en nuestro auxilio; bien está, pero aqui cabe una pregunta: ¿a quién enviarán el auxilio los americanos: a una empresa particular, a mi como jefe de esa empresa, o a una fuerza militar y regular?

"Bien pude haber ocupado Siberia—dice el diplomático sonriendo y divagando un poco—si hubiera tenido el romanticismo suficiente para ocuparme de semejante cosa."

Sin embargo han sido las ideas románticas de Masaryk las que lo han alejado siempre de su interés personal, encaminando sus acciones hacia el gran ideal que acarician sus compatriotas, de sacudir el humillante yugo que les han puesto los austriacos. En esta empresa ha afrontado la muerte muchas veces, y aun hoy pesa sobre su cabeza la sentencia que contra él ha lanzado el Imperio de Cárlos I.

Masaryk es uno de los grandes hombres de letras de la Europa moderna; fue Profesor de Filosofía de la Universidad de Praga, pero abandonó las comodidades, seguridades y emolumentos que le proporcionaba esa carrera para aceptar los peligros que trae consigo el ser jefe de una revolución contra el Austria.

Siempre ha defendido el derecho como norma de su vida, aun en los casos en que ha encontrado impopularidad entre sus compatriotas.

El 90, por ejemplo, defendió la causa de los judíos a quienes amenazaban grandes y terribles persecuciones. Entonces sus mismos discípulos hicieron una imponente demostración contra él, y cuando el rugido de las voces coléricas apagó el eco de sus palabras, se dirigió Masaryk a la pizarra y escribió:

"No bebais, no jugueis a las cartas, y trabajad. Esa es la única manera de hacer frente a la competencia de los judíos y de cualesquiera otros."

La influencia del Dr. Masaryk indudablemente servirá muchísimo para la formación de la nueva república, y el episodio que hemos citado nos da una idea del carácter amplio e impertérrito del hombre.

Entre las cosas que manifestó el diplomático checo en la entrevista de Washington a que hemos hecho referencia, mencionaremos las siguientes:

"Ninguno de nosotros, los checoeslóvacos, lleva la idea de propio engrandecimiento. Desde el principio nuestros esfuerzos han sido para luchar contra los alemanes y los austriacos que intentaron ocupar Rusia.

"Nosotros hicimos sentir el poder de nuestra resistencia, y está razón práctica y la nueva situación internacional indujeron a los países que combaten contra Alemania a otorgarnos el reconocimiento.

"Además, sabemos que Norte América ha surgido de una revolución, y por tanto esperamos que ella apreciaría nuestra lucha por la independencia y libertad.

"Y ahora con el reconocimiento se legaliza, por decirlo así, y se torna directa para nosotros, la promesa que nos hicieron los Estados Unidos, de prestarnos su apoyo.

"Aun más, como todos los aliados dependen hasta cierto punto de Norte América, el reconocimiento otorgado por los Estados Unidos es de un valor mucho más práctico.

"El gran efecto de nuestros propósitos no estriba en haber introducido cambios, pues realmente no veo que los haya habido notables, sino en la firmeza que se les ha dado, en la promesa de que nuestro objetivo nacional se realizará.

"Qué fronteras esperamos fijar a la nación checoeslóvaca cuando se discuta el asunto en la mesa de las conferencias de paz?-- exclamó el Dr. Masaryk sacando un mapa, en el que el territorio ocupado por los checoeslóvacos y las regiones vecinas en que predomina su población compatriota, aparecían marcados con la forma de una cuña de color azul intercalada entre Alemania y el Austria Hungría, e indicó que esos eran los límites anhelados.

"Las fronteras— continuó -- comprenderán Bohemia, Moravia, Silesia y sus límites históricos. A esos se agregará la Eslovaquia, o sea la parte Norte de Hungría, extendiéndose hacia el Sur hasta Presburg y hacia el Este hasta Ungvar.

"Este territorio es cuatro veces más grande que el de Bélgica. La población de la nueva república será de 12.000.000 de habitantes; de éstos 10.000.000 son bohemios y eslóvacos. El resto se compone de minorías.

¿Qué forma de República se instituirá?

"De acuerdo con nuestra Constitución habrá un Presidente y dos Cámaras Legislativas, un Senado y una Cámara de Representantes, semejantes a las vuestras.

"Habrá un bien elaborado sistema de gobierno local, como medio de asegurar una democracia que no solamente en la forma sea una. El gobierno local se desarrollará como protección contra la centralización y el absolutismo, contra el control de los círculos superiores.

"En tiempos pasados hemos estado sujetos al control de que hablo; nuestra experiencia sobre el particular ha sido diferente de la vuestra, y por tanto es preciso tomar otras precauciones extraordinarias que impidan que bajo ninguna forma se repita el hecho.

"Los gobiernos locales constituirán una garantía para las minorías nacionales, las que recibi-



La ofensiva alemana lanzó a las familias de sus hogares destruídos en el frente de batalla. Con el espíritu indomable que caracteriza la gente francesa, esos refugiados sin hogar rehusaron abandonar sus villas hasta que la última esperanza que allí quedaba se hubo desvanecido. Lo poco que habían podido salvar apilado en un vagón y con ayuda de los poilus, lo trasladaron a sitios de más seguridad.

rán los medios de gobernarse a sí mismas. Se formarán cierto número de subdivisiones más pequeñas, en algunas de las cuales habrá mezcla de más de dos razas, y trataremos de resolver el problema del gobierno local de la mejor manera que sea posible para hacer justicia y dejar en sus manos los asuntos que les son propios.

"Al reafirmar las fronteras hitóricas de Bohemia, Moravia y Silesia, habrá necesidad de incluir a ciertos alemanes que hay en la población, principalmente en el Occidente y en el Norte: pero a ellos también les conferiremos comunidades de la misma clase en materia de gobierno local, que las que se hayan instituido en otras partes.

"El sufragio será universal. Tenemos confianza en este alto grado de gobierno local, porque las masas de nuestros pueblos son educadas. Permitidme que os diga que entre nosotros no hay analfabetas; en este sentido estamos mucho más adelante que los alemanes.

"Todo ciudadano conoce sus derechos y obligaciones, y la avanzada educación e instrucción que ha recibido lo pondrá en condiciones de resolver por su propio mérito todas las cuestiones que se presenten al electorado.

"¿No habrá posesión de utilidades públicas?

"Espero que los ferrocarriles sean propiedad del gobierno, contestó el Dr. Masaryk, para evitar que las manejen mal en provecho de los intereses de una empresa particular. Sin embargo, yo no soy revolucionista social, a pesar de que creo en las reformas sociales.

"¿Será general nuestro servicio militar? Sí, pero se modelará de acuerdo con el sistema de Suiza, en donde los ciudadanos no tienen que servir, digamos un año, sino aprender a manejar el rifle. El servicio se basará en la idea de la guerra defensiva y no en la de ofensiva como sucedió con el sistema que se puso en práctica en Prusia. Sin embargo esperamos mantener una fuerza efectiva de cualquier tamaño que se juzgue conveniente y de acuerdo con nuestras responsabilidades."

Al Dr. Masaryk le preguntaron si conocía en la historia una nación que jugase paralelo con

la actual república checoeslóvaca, que tuviese sus ejércitos y su gobierno en tierra extraña, y sin controlar ni una parte siquiera del territorio incluido en las fronteras preparadas.

"No sé de ninguna—dijo.—Esta es la primera vez que ocurre, sin embargo hasta cierto punto hay una semejanza entre nuestro país y el vuestro.

"Vuestro ejército no está luchando en la Patria. Puede decirse que nosotros no tenemos territorio, no obstante nuestros conciudadanos, y nuestra patria misma, se inclinan en favor del nuevo orden de cosas.

"Además (y la mirada del idealista mostró un gran contraste con los firmes lineamientos del hombre práctico) el territorio es materia. Es el espíritu el que domina la materia, y de esta manera la nueva conciencia nacional, el espíritu de libertad es el que predomina en ello.

"Estamos para reconquistar la independencia que nosotros, como pueblo, perdimos el siglo XVI, cuando entramos en una unión libre con Alemania y Austria sólo para que nos despojaran de nuestra libertad."

¿Consideráis asegurada la independencia de los checoeslóvacos como nación?

"Sí; con el reconocimiento de los Estados Unidos queda asegurada desde el punto de vista legal; pero es preciso asegurarla desde el punto de vista militar. En otros términos, es preciso que los aliados ganen la guerra.

"Todavía nos queda que realizar una labor ardua; pero confío en la victoria final. Siempre es muy peligroso ser demasiado optimista como demasiado pesimista; es necesario afrontar los hechos y obrar de acuerdo.

"La guerra hasta cierto punto es un problema matemático. Además del valor, de la inspiración y del sacrificio, todas muy bellas cualidades morales, es indispensable una fuerte concentración, y una clase especial de imaginación, un poder de combinación lógica, resolución y presteza en los actos, nociones claras y definidas. Para ganar la guerra urge tener fines precisos.

"En nuestro ejército no hay un sólo individuo que no sepa por qué está luchando, y cada uno de neustros soldados sabe aproximadamente qué le toca que hacer.

"Más todavía, los individuos de nuestras tropas conocen cuales son sus obligaciones, y por tanto existe la concentración de que hablo. En tales condiciones un ejército de 100.000 unidades, puede realizar, con buena dirección, quizá lo que no es dable a un efectivo de 500.000 que no conserve unión."

Es evidente que Masaryk expuso en esas palabras la interpretación que da a las cosas que han efectuado y logrado las tropas checoeslóvacas que lucha en Siberia.

El dinero que se necesitará para sostener las operaciones futuras del ejército checoeslóvaco, es más que probable que lo suministrarán los Estados Unidos u otros países aliados; sin embargo para erogaciones políticas que tengan por objeto implantar el nuevo gobierno de que nos habla Masaryk, no se pedirá ni un sólo centavo a la Entente.

"Nuestras acciones y actividades políticas han exigido grandes sumas de dinero que hemos estado suministrando y que esperamos continuar haciéndolo. Me refiero a los fondos para propaganda, para el sostenimiento de la Oficina de Información, paar la labor diplomática, y para ayudar a la gente que ha quedado arruinada por nuestra determinación.

"Todo esto pertenece al Departamento de Estado, y esperamos recibir de nuestras aliadas —como ya lo hemos recibido— fondos para el sostenimiento del Departamento de la Guerra.

"Los compatriotas nuestros que se hallan en este país son americanos, y en primer lugar han de cumplir con los deberes que le impone la ciudadanía americana. Así lo han hecho, como lo muestra la suscripción que han tomado en los Empréstitos de Libertad; sin embargo es necesario que contribuyan también a la financiación de nuestras actividades políticas."

Masaryk, pues, se nos revela como el verdadero gobernante de su pueblo en los momentos

más críticos de su historia, y no hemos de negar que el curso de los acontecimientos ha favorecido los justos propósitos de la nación checoeslóvaca que ha añadido con su actuación un interesante detalle más a la gran causa de los aliados.

La historia nos refiere las cruentas luchas que ha sostenido esa raza vigorosa que se llama checa.

Sábese que las autoridades austriacas con el pretexto de acabar para siembre con los manuscritos y libros que trataban de temas religioeos, se esforzaron por exterminar la literatura nacional de Bohemia, a la que habían contribuido eminentes pensadores de fama mundial.

Se puede decir que hasta cierto punto loraron los austriacos lo que a título de extirpar la herejía, se propusieron realizar en el terreno de los sentimientos patrióticos del pueblo que, buscando protección, había perdido su nacionalidad para satisfacer las desenfrenadas ambiciones de Alemania y Austria.

El idioma checo quedó casi olvidado en Bohemia, cuando de nuevo los acontecimientos de la Revolución Francesa despertaron el ideal de libertad que habían defendido los antepasados con denuedo y sacrificio.

En un congreso de Viena, en uno de esos momentos en que ha fulgurado en la Dual Monarquía, el sentimiento del parlamentarismo bien entendido, se permitió por votación unánime (excepción hecha de los representantes alemanes) que los checos declarasen su idioma como nacional de Bohemia.

Esto marcó una era luminosa en el desarrollo de la literatura de aquel país esclavizado, hasta el punto de gozar de la admiración de los perspicaces observadores del Siglo XIX. En Bohemia se decretó que nadie podría recibir la ciudadanía checa sin poseer buenos conocimientos del idioma.

A medida que el alemán perdía acceso en Bohemia, despertaba con más ardor que nunca, el sentimiento de libertad e independencia que había impulsado a sus mayores a luchar contra los opresores austriacos.

Se abrieron de nuevo las fuentes de historia, y en ellas los espíritus jóvenes y vigorosos, dirigidos por los checos que habían recibido el dón de la experiencia en la escuela de los sufrimientos, bebieron el agua de las nobles aspiraciones.

La redención de la raza y de la nación, era algo sagrado que iba intimamente unido a la cuestión del idioma.

La ocasión les fue propicia para poner en práctica sus esfuerzos; la misma Austria buscó el precipicio. Declarada la guerra a Servia y estallado el conflicto europeo, al que han sido arrastradas casi todas las naciones del mundo, los checos vieron ante sí la oportunidad más brillante y más feliz.

Ahora las naciones que van a la vanguardia de la civilización del mundo, les manifiestan sus simpatías y les reconocen como entidad nacional, y los checos—con Masaryk a la cabeza—sabrán cumplir su cometido.

EN EL PAIS DEL MISTERIO

LA CUESTION MURMANA Y EL CASO DE URIEFF

LENINE Y TROTZKY TRATAN DE JUGAR A DOS BARAJAS. — UN RECUERDO DE LOS RUSOS QUE LLEGARON A FRANCIA EN 1916: LA LEGION NUEVA. — LA OBRA DE SEIS SECRETARIOS. — PARA EVITAR MALAS INTERPRETACIONES VA LA CORRESPONDENCIA DE HANS VORST.

La política alemana en Rusia no va bien por la reacción anti-germanista. — Los documentos de Edgar Sisson prueban que Lenine y Trotzky han traicionado vilmente al pueblo ruso. — Que la revolución bolshevista fue subvencionada por el gobierno imperial de Alemania.

La Rusia bolshevista puede llamarse con sobrada razón el país del misterio. No hay un aspecto nacional que prevalezca a la vista, tangible, como sucede en las demás naciones, aunque en el fondo si existe un todo homogéneo. La heterogeneidad de aspectos es lo que da margen a lo misterioso, y dicha heterogeneidad no es otra cosa que el producto de las diversas razas, culturas y tendencias, de los que en términos generales llamamos rusos.

Arno Dosch-Fleurot ha venido a descubrirnos el doble juego que ha sostenido Lenine; entiéndase que no sólo él sino acompañado de la camarilla, en la que descuella Trotzky. Lanzar a los alemanes contra los aliados, y los aliados contra los alemanes, he allí el quid de la política disparatada del gran traidor Lenine.

El 30 de marzo—o sea aproximadamente un mes después de celebrada la infame paz de Brest Litovsk—Trotzky con instrucciones superiores invitó a los aliados a que viniera a ayudar a la defensa del ferrocarril murmano.

Las órdenes para la solicitud de socorro le fueron dirigidas a Urieff—honrado emigrante ruso que al triunfar la revolución pasó de los Estados Unidos a su patria, y a su población natal. Urieff era presidente del Soviet Murmano, y por su medio se extendió la invitación a las fuerzas de la Entente que se encontraban en aguas territoriales rusas.

Pero una vez hecha la invitación de manera formal, Trotzky cambió de ideas, y en su calidad de comisario de la guerra, le mandó a Urieff que lanzara lo más pronto posible a los ejércitos de la Entente. El desacuerdo entre ambos funcionarios: el uno representante del pueblo y el otro del gobierno, y es de aquí precisamente de donde arranca el embrollo murmano.

En la península de Murmansk, como no existe la burguesía ni tampoco hay proletariado, la revolución no estableció la guerra de clases como en otras ciudades del ex-imperio.

La paz de febrero sorprendió a los cruceros de la Entente en aguas de Rusia, y se disponían a salir cuando recibieron la invitación que les hacía Moscovia al efecto de que permanecieran los buques ingleses y franceses para prestar socorro.

Los marinos del Báltico cometían grandes crueldades en Murmansk, el único puerto libre de los hielos que tiene Rusia en los mares glaciales,—y por otra parte los finlandeses apoyados por los alemanes amenazaban apoderarse de la vía férrea de la península, dejando así a la antigua capital moscovita, aislada de uno de los principales centros de importación y exportación.

Los aliados enviaron más refuerzos en forma de nuevos buques de guerra. Varios regimientos servios desembarcaron e hicieron una brillante defensa de Kem y Kandalaska contra los finlandeses en la frontera de Noruega. En una palabra, por todos los medios que estuvieron a su alcance, la Entente quiso salvar de la anarquía y de la invasión extranjera a la agonizante Rusia.

Los alemanes comprendieron perfectamente que la intromisión de los aliados en puntos de tanta importancia estratégica y económica, acabaría con la proyectada dominación de Rusia, y acto contínuo instigaron porque el gobierno bolshevista retirara a las fuerzas anglo-franco-servias.

Para cumplir los designios del Alto Comando Germánico, Moscovia bolshevista se dirigió a Urieff que expulsara a los aliados pronto. El honrado presinente del Soviet Murmano quedó en un grave conflicto entre las simpatías que guardaba por los aliados extranjeros que en un momento de crisis habían derramado su sangre por la seguridad de la Península. La nota de expulsión venía firmada por Chicherin—encargado del despacho de relaciones exteriores, y de esta coyuntura se valió Urieff para dejar que la nota durmiera sobre la mesa de trabajo. Eran bastante conocidas en los Soviets las extravagancias del gobierno central.

Pero la calma se vio nuevamente perturbada cuando Trotzky se dirigió de manera directa exigiendo que fueran lanzados en el acto los ejércitos de la Entente. Demorar la resolución era imposible, y el honrado Urieff optó por el procedimiento democrático. Reunió al pueblo y le expuso detenidamente todas las circunstancias que militaban en aquel curioso caso. Después de una conferencia de tres días, los representantes del pueblo resolvieron contestarle a **Lenine que no se reconocían sus órdenes y que por tanto no se cumplirían; que las fuerzas y los cruceros aliados permanecerían en territorio murmano para la defensa de la península, y que desde entonces en adelante se rompían las relaciones que existieran entre el Soviet local y el gobierno Central.**

Moscovia contestó en el acto —con esa rapidez que Trotzky juzga de muy buen éxito—y Urieff fue declarado traidor y "fuera de la ley."

Es a la firme y noble actitud de Urieff que se debe el espléndido resultado de las operaciones que las fuerzas erpedicionarias de la Entente han realizado en Murmansk y en toda la región peninsular.

Recordarán nuestros lectores que en 1916 llegaron a Francia con el objeto de luchar en el Frente Ocidental, 250.000 rusos escogidos enviados por Nicolás II como una muestra de la lealtad y confraternidad entre los beligerantes moscovitas y los franceses. Sabemos también que por entonces los soldados de Rusia desempeñaron el gran papel de cubrir las enormes bajas que habían causado los combates de Verdún. En todo 1917 y lo que llevamos de 1918 nada se nos ha vuelto a decir de esos guerreros que siguieron una ruta misteriosa, hasta hace poco que en las columnas del **New York Times** encontramos datos exactos de la vida que han seguido los moscovitas en Francia. El artículo por ser tan extenso lo sinterizamos así:

Lenine intentó obligar a Francia a que los ejércitos rusos que se hallaban en sus filas, pasaran a su patria, puesto que ésta ya no se encontraba en guerra con

los alemanes. Francia se negó a aceptar las indicaciones que le hacían, comprendiendo perfectamente que el bolshevismo no era la representación del pueblo moscovita; pero en cambio en las líneas rusas del Frente Occidental surgió un descontento que afortunadamente se limitó a un pequeño radio. Los ilusos que suponían que el triunfo de la contra-revolución encabezada por Lenine y Trotzky era nada menos que el de los principios socialistas llevados al más alto grado de pureza, y que Alemania por medio de una paz "honrosa" permitía a Rusia dedicarse de lleno al arreglo de las cuestiones internas, entre las que descollaba la agraria, manifestaron su falta de voluntad en continuar la lucha contra Alemania y solicitaron volver a Rusia. El gobierno de París no pudo acceder a una solicitud tan audaz como insensata, pues con su aquiesencia de hecho habría reconocido la infamante paz de Brest-Litovsk, produciendo una impresión horrible en el ánimo de las tropas moscovitas que permanecían fieles. Los descontentos e insurrectos fueron despojados de su carácter militar y aislados. El mal ejemplo no cundió, y el resto—la mayoría por cierto—de los soldados moscovitas quisieron dar una muestra de su lealtad a los principios humanitarios sostenidos por Francia, y organizaron una NUEVA LEGION que se ha batido con denuedo en distintas ocasiones.

En esta nueva Legión resalta la obra de seis secretarios de la Y. M. C. A. (Association Cristiana de Jóvenes) que hace algún tiempo envió desde los Estados Unidos sus representantes para que cooperaran en el buen desarrollo de la guerra). El General Lophwithzky cita a Vaisey—uno de los secretarios—en la orden del dia, y a quien le fue concedida la ORDEN MILITAR DE SAN STANISLAO, lo mismo que a George Day y al Dr. W. Carlyle. Todos ellos a pesar de ser americanos, hablan correctamente el ruso.

La obra de los mencionados jóvenes es digna de encomio, y tiende a mantener alto el espíritu de los guerreros tanto en las líneas de combate, como en los hospitales y en los buques que regresan a Rusia llevando a bordo los convalecientes o los inválidos.

Se han establecido clases de inglés, donde se instruye con buen éxito a todos los moscovitas que desean conocer el idioma. Hay muchos alumnos que estudian con entusiasmo, y los que después de la guerra pasarán a los Estados Unidos, donde se harán cargo de la representación en Rusia de casas de comercio de N. A.

Se ha abierto una magnífica biblioteca de obras rusas, en cuyo salón pasan largas horas leyendo, una enorme multitud de soldados moscovitas. La llegada de nuevos libros se anuncia, y en esos casos siempre hay un lleno completo.

Pero lo que más llama la atención de los rusos es el periódico escrito en idioma vernáculo, pues en él encuentran siempre las noticias más frescas de su patria. El Embajador de Rusia en Francia ha condecendido en suministrar las últimas nuevas que recibe, de modo que la Legión se mantiene en contacto con su país a pesar de la distancia, y al corriente de todos los acontecimientos.

Los secretarios de la Y. M. C. A. hacen más todavía: han establecido reposterías, refresquerías, etc., etc., para suministrarles las menudencias indispensables para sostener la alegría y el contento de las tropas. Muchos rusos de la Nueva Legión pertenecen a la nobleza.

En los hospitales los cuidados aumentan. Y cuando los expedicionarios regresan a su patria después de prestar sus servicios a la causa de la libertad en suelo francés, no falta un Dr. Day que los acompañe, que les converse, que les distribuya confites y bebidas refrescantes a fin de hacerles menos fastidioso el largo viaje.

Las circunstancias históricas han querido que los hijos de dos grandes pueblos se pongan en contacto.

Los alemanes que visitan Rusia, a causa de la heterogeneidad de aspectos de que hemos hablado, se encuentran perplejos cuando quieren estudiar la situación del país, y de allí resultan los datos erróneos que diariamente llegan a Germania para impulsar la comisión de nuevos y mayores disparates.

Con el fin de prevenir este daño—pues en el fondo es un grave perjuicio para la política de un país el cometer errores contra el carácter y tendencia tradicional de un pueblo, porque se alejan las simpatías — Hans Vorst, corresponsal del Berliner Tageblatt en Moscovia, hace prudentes recomendaciones a sus coterráneos, recomendaciones que extractamos de la manera siguiente:

En el estudio de la situación de Rusia, se presentan grandes contradicciones, pues las cosas se ven fáciles desde lejos y ya de cerca aparecen difíciles. Los alemanes generalmente se asocian con extranjeros que siempre están ajenos al estado sicológico del pueblo, debido a que la mayoría conoce muy imperfectamente el idioma del país: el contacto con esta clase de personas constituye una fuente de error.

La opinión de los círculos oficiales tiene muchos puntos de afinidad con los industriales. Los alemanes buscan informes en estos círculos, y naturalmente no obtienen un dato cierto, porque los industriales de Rusia nada comprenden de cuestiones

políticas y ellos aceptarían gustosos el establecimiento de un intercambio comercial con los industriales de Alemania.

Las masas no ofrecen al germano un estudio fácil, por ser tan abigarradas. El alemán ignora en la mayoría de los casos el ruso, y nada más natural que se asocie con individuos que si bien pertenecen al pueblo, en cambio su descendencia es alemana y hablan el idioma de los germanos: la tendencia de esta clase se in clina siempre en favor de la dirección berlinesa.

La burguesía—o sea la clase consrevadora—a fin de proteger sus bienes prefieren la "penetración alemana" como la llaman, a la avalancha de la plebe que para ella constituye una terrible amenaza. El alemán que se ponga en contacto con la burguesía informará en su correspondencia que en Rusia no hay sentimiento germanófobo.

En vista de estas dificultades Hans Vorst se presentó ante un gran político ruso, y le solicitó una entrevista en la que hablarían con entera confianza y sinceridad sobre la intervención alemana en Rusia. El político pidió tres días para pensar en el asunto, y al cabo de ellos le dijo al solicitante que le era imposible dadas las actuales circunstancias del país, conferenciar sobre cosas tan graves con un representante de la prensa de Alemania. No equivale esa contestación—preguntamos—a una afirmación de que el sentimiento popular moscovita no se inclina en favor de los germanos?

Como prueba de la reacción del patriotismo ruso se cita este caso: varios ex-prisioneros germanos iban en un tranvía de Petrograd hablando alemán; los pasajeros se levantaron furiosos y arrojaron a los alemanes a la calle.

Es un hecho que si el bolshevismo no trata de prestarle todo su apoyo a las masas, el triunfo será de la Entente. Alemania ha vacilado mucho en tomar una resolución decisiva en el caso de Rusia, a pesar de que se le han presentado todas las facilidades al haber sostenido un gobierno conservador.

En las masas moscovitas se descubre el odio que le guardan al bolshevismo por las crueldades que comete y por su incapacidad de guardar el orden y la paz. El odio contra el bolshevismo recae indirectamente sobre Alemania por el tratado de paz que se celebró en Brest-Litovsk. Todos los males se deben a Alemania, dice el pueblo, fuera de otros reproches que lanza.

Es un hecho que el bolshevismo en Finlandia y en Ukraina ha fracasado, si bien Alemania obtuvo el beneficio de recibir el producto de los graneros del Don y de Kuban, que quedaron en poder de los bolshevistas a causa del triunfo de la contrarevolución.

Vorst se queja de que Berlín no haya adoptado el plan de lanzar sus fuerzas para apoderarse de Petrograd y de Moscovia, dando así al traste con el empuje y el avance de los checoeslóvacos y los aliados. Sin embargo, el articulista no está satisfecho con el procedimiento desarrollado por el Kaïser para sostener a los bolshevistas en el poder, y cree que ese sistema en el concepto que se forma el pueblo ruso, justifica la opinión de que la política de Allemania está ligada con la de Lenine.

Vorst discute si no sería más conveniente que la diplomacia apoyara a otro partido, y colaborara al derrocamiento del llamado bolshevista. Al tener éxito en esta empresa, Alemania lograría captarse la simpatía de Petrograd y Moscovia, se podría lograr la importación de las fibras etxtiles en que tanto abunda Rusia, se establecería el orden en un territorio que ahora está entregado a la anarquía y se formaría una poderosa alianza con el nuevo gobierno.

El corresponsal del Tageblatt reconoce que las condiciones tal como hoy se presentan son favorables a la Entente, pero que son tantas las dificultades que encontrarán que también ella fracasará en su intento.

Dos son los objetivos que persiguen los aliados en su expedición en Rusia: **destruir el bolshevismo**, cuyas tendencias mami fiestamente se oponen al triunfo de la Entente; **inducir a que Alemania se lance a la palestra en Rusia,** siendo las condiciones tan peligrosas que traería sólo desgracias para las Potencias Centrales. El último objetivo—según el articulista—no lo realizarán los aliados.

Hay también que reconocer—dice—las exageraciones infundadas que circulan respecto al derrocamiento del bolshevismo en Rusia, si bien nadie ignora que se efectuará; lo que resulta imposible es fijar la fecha. Muchas personas (alemanas) han remitido informes anunciando que dentro de tres semanas caerá el régimen bolshevista, sin haber estudiado bien todos los detalles de la situación.

La verdad es que la revolución no ha terminado todavía, y el hambre está causando sus estragos.

"El giro que tomen las cosas en Rusia es de la mayor importancia política y económica en lo que se refiere al futuro de Alemania. Este problema es grande y difícil.

Edgar Sissons, Agente Especial de la Oficina de Información de los Estados Unidos, acaba de publicar una serie de documentos en que se prueba hasta la evidencia que:

1.—Lenine y Trotzky son agentes alemanes.

2.—Que la revolución rusa

(Pasa a la página 41).

EL CASCO DE OBUS

MAURICE LEBLANC

1914

SEGUNDA PARTE

Mas ya terminaba su discurso la condesa Herminia. Bebió de nuevo, varias veces, tirando, cada vez, su copa detrás de ella. Los oficiales y sus mujeres la imitaban. Cruzábanse los hoch entusiastas, y en un acceso de patriótica embriaguez, el príncipe se levantó y entonó el **Deutschland über alles**, continuado con frenético entusiasmo por los demás.

Isabel había puesto sus codos sobre la mesa y sus manos contra su cara, cual si quisiera aislarse. Pero el príncipe, que seguía en pie y berreando, le cogió los brazos y los apartó brutalmente.

—¡Fuera muecas, hermosa!

Hizo ella un ademán de repulsión que lo puso fuera de tino.

—¡Cómo, cómo, qué rebeldías son esas! ¿Y esos lloriqueos? ¡Vaya unas bromitas que me gas ta la señora! ¡Y qué veo... todavía está lleno el vaso de la señora!

Cogió el vaso, y, con mano temblona, lo acercó a los labios de Isabel.

—A mi salud, niña. A la salud del señor y amo. ¿Cómo que no? Será que no quieres más champaña y que pides vino del Rin, ¿verdad, chiquilla? Recuerdas sin duda la canción de tu país: "Lo tuvimos, vuestro Rin alemán. Cupo en nuestro vaso..." ¡El vino del Rin!

A un tiempo se pusieron en pie los oficiales y vociferaron: "**Die Wacht am Rhein.**" "No lo tendrán, el Rin alemán, aun cuando lo piden a gritos, cual cuervos ávidos...."

—Ellos, no lo tendrán, dijo, exasperado, el príncipe; pero tú, niña, beberás vino de él.

Habían llenado otra copa. De nuevo quiso obligar a Isabel a llevarla a sus labios; pero, como ella la rechabaza, le habló al oído, en tanto que el líquido salpicaba el vestido de la joven.

Todos se habían callado, en espera de lo que iba a suceder. Más pálida aun, Isabel no se movía. Inclinado hacia ella, el príncipe mostraba una cara de bestia que, a turno, amenaza, suplica, manda, ultraja. ¡Visión repugnante! Habría Pablo dado su vida porque Isabel, obedeciendo a un impulso de rebelión, apuñalara al que así la insultaba. Pero inclinó la cabeza hacia atrás, cerró los ojos, y, medio desmayada, aceptando el cáliz, tomó algunos sorbos.

El príncipe arrojó un grito de triunfo blandiendo la copa; luego, glotonamente puso sus labios en el sitio mismo en que los había puesto Isabel, y, de un trago, vació la copa.

—¡Hoch, hoch! profirió el príncipe. ¡En pie, camaradas! ¡Subid sobre vuestras sillas y poned un pie sobre la mesa! ¡Arriba los vencedores del mundo! ¡Cantemos la fuerza alemana! ¡Cantemos la galantería alemana! "No lo tendrán el libre Rin alemán mientras haya valerosos jóvenes que requieran de amores a esbeltas doncellas." Isabel, he bebido vino del Rin en tu copa. Isabel, conozco tu pensamiento. Pensamiento de amor, camaradas. ¡Soy el amo! ¡Oh parisiense... Mujercita de París... Nos es necesario París... ¡Oh París, oh París!...

Se tambaleaba. La copa se escapó de sus manos y se rompió contra el gollete de una botella. Cayó de rodillas sobre la mesa, rompiendo platos y copas, cogió un frasco de licor, y se desplomó balbuciendo:

—Ir a París... A París y a Calais.... Lo ha dicho papá.... El Arco del Triunfo.... El Café Inglés.... Los gabinetes reservados..... El Moulin-Rouge...

De repente, cesó el tumulto. La voz imperiosa de la condesa Herminia mandó:

—Marchaos. Que cada cual vuelva a su casa. Pronto, pronto.

Los oficiales y las señoras salieron rápidamente. Fuera, en la otra fachada de la casa, sonaron algunos silbidos. Casi en seguida, de las cocheras salieron automóviles. Y todos se marcharon.

La condesa hizo una seña a

los criados, y designando al príncipe Conrado, les dijo:

—Llevadlo a su cuarto.

Y se llevaron al príncipe.

Entonces, la condesa Herminia se acercó a Isabel.

No habían transcurrido cinco minutos desde que el príncipe había rodado debajo de la mesa, y, después del bulicio de la fiesta, reinaba ahora gran silencio en la pieza en desorden, en la que estaban solas las dos mujeres.

De nuevo había hundido Isabel su cabeza entre sus manos, y lloraba a lágrima viva con sollozos que le convulsaban los hombros. La condesa Herminia se sentó al lado de ella y le tocó ligeramente el brazo. Extraña mirada en una y en otra, cargada de odio igual. Pablo no apartaba de ellas sus miradas. Al observarlas a una y a otra, no podía dudar de que se hubiesen visto ya, y de que las palabras que iban a mediar entre ellas fueran la continuación y la conclusión de explicaciones anteriores. Pero, ¿qué explicaciones? Y, ¿qué sabía Isabel acerca de la condesa Herminia? ¿Aceptaba ella como madre suya a aquella mujer a quien miraba con tanta aversión?

Nunca se habían distinguido dos seres por una fisonomía más distinta, y, sobre todo, por una expresión que indicara naturalezas más opuestas. Y, no obstante, ¡cuán firme era el conjunto de pruebas que las ligaba una a otra! Mas, no se trataba ya de pruebas, sino de elementos de una realidad tan viva, que ni siquiera pensaba Pablo en discutirlos. La turbación del Sr. de Andeville en presencia de la fotografía hecha en Berlín años después del simulado fallecimiento de la condesa, ¿no demostraba, por otra parte, que el Sr. de Andeville era acaso cómplice de otras muchas cosas?

Y volvía Pablo a la pregunta motivada por el angustioso encuentro de la madre y de la hija: ¿qué sabía de todo aquello Isabel? ¿Qué aclaraciones había logrado realizar su espíritu acerca de aquel monstruoso conjunto de oprobios, de infamias, de traiciones y de crímenes? ¿Acusaba a su madre? Y, al sentirse abrumada bajo el peso de tantos delitos, ¿la hacía responsable de su propia cobardía?

"Sí, Sí, evidentemente, se decía Pablo; pero, ¿por qué tanto odio? Hay entre ellas un odio que sólo la muerte podría saciar. Y el deseo de matanza es quizá más violento en las miradas de Isabel que en los ojos mismos de la que ha venido para matarla."

De modo tan agudo experimentaba Pablo esta impresión, que esperaba el momento en que una u otra se decidiera allí mismo, y que buscaba medio de socorrer a Isabel. Pero ocurrió algo del todo imprevisto. La condesa Herminia sacó del bolsillo uno de esos mapas topográficos que utilizan los automovilistas, lo abrió, puso el dedo sobre un punto, siguió el trazo rojo de un camino hasta otro punto, y, parándose, pronunció algunas palabras que parecieron enajenar de gozo a Isabel.

Agarró el brazo de la condesa y se puso a hablar febrilmente, con risas y sollozos, en tanto que la condesa movía la cabeza como pareciendo decir:

—Convenido.... Estamos de acuerdo.... ocurrirá todo como usted desea....

Creyó Pablo que Isabel iba a besar la mano de su enemiga, de tal manera rebosaban su alegría y su agradecimiento, y se preguntaba él con angustia en qué trampa caía la desgraciada, cuando se levantó la condesa, se fué hacia una puerta, y la abrió.

Hizo una seña, y volvió.

Alguien entró, vestido de un uniforme.

Y Pablo comprendió. El hombre a quien la condesa Herminia introducía era el espía Karl, su cómplice, ejecutor de sus decisiones, aquel a quien encargaba ella que matara a Isabel. Había llegado la hora de la joven.

Karl se inclinó. La condesa Herminia lo presentó; luego, indicando el camino y los dos puntos del mapa, le explicó lo que esperaban de él.

Sacó él su reloj, e hizo un movimiento como para prometer:

—A tal hora, quedarán ejecutadas sus órdenes.

En seguida, obedeciendo a una invitación de la condesa, salió Isabel.

Aun cuando no había oído Pablo una sola palabra de cuanto se había dicho, aquella rápida escena tomaba para él un sentido clarísimo y aterrador. Usando de sus poderes ilimitados, y aprovechando el sueño del príncipe Conrado, la condesa proponía a Isabel un plan de huida, en automóvil sin duda y hacia un punto de las regiones vecinas designado de antemano. Aceptaba Isabel aquella liberación inesperada. Y la huída se efectuaría bajo la dirección y bajo la protección de Karl....

Tan bien tendido estaba el lazo, y con tan buena fe se precipitó en él la joven, enloquecida por el dolor, que ambos cómplices, quedados solos, se miraron riendo. En verdad, verificábase con harta facilidad la empresa, y no había mérito alguno en llevarla a cabo en tales condiciones.

Hubo entonces entre ellos, aun antes de toda explicación, una corta mímica, sólo dos ademanes, pero de un cinismo infernal. Fija su mirada en la condesa, el espía Karl entreabrió su dormán, y sacó a medias de su vaina un puñal. La condesa hizo un ademán de desaprobación y tendió al miserable un frasquito que metió él en su bolsillo,

al mismo tiempo que se encogía de hombros, como diciendo:

—Como usted guste. A mí, lo mismo me da.

Sentados uno cerca del otro, hablaron con animación; la condesa daba instrucciones que Karl aprobaba o discutía.

Tuvo Pablo la sensación de que, si no dominaba su espanto, si no sujetaba los desordenados latidos de su corazón, Isabel estaba perdida. Para salvarla, era preciso tener un cerebro de una lucidez absoluta, y, tomar, según las circunstancias, sin reflexionar y sin vacilar, resoluciones inmediatas.

Pero, esas resoluciones, no podía tomarlas sino al azar, y acaso en sentido contrario, puesto que, en realidad, ignoraba los planes del enemigo. Sin embargo, armó su revólver.

Suponía entonces que la joven, una vez lista, volvería a la sala y se marcharía con el espía; pero, al cabo de un momento, la condesa hizo sonar un timbre y dijo algunas palabras al criado que se presentó. El criado salió. Oyó Pablo dos silbidos, y, poco después, el ronquido de un automóvil cuyo ruido se acercaba.

Miraba Karl hacia el pasillo por la puerta entreabierta. Se volvió hacia la condesa como si le hubiese dicho:

—Ya va.... Está bajando....

Comprendió entonces Pablo que Isabel se iba directamente al automóvil, y que Karl se reuniría con ella. En este caso, era preciso obrar, y en seguida.

Durante un segundo, quedó indeciso: ¿Aprovecharía el que Karl estaba todavía allí, para hacer irrupción en la sala y matarlos a tiros, a él y a la condesa Herminia? Era esto la salvación de Isabel, puesto que ambos bandidos querían su muerte.

Pero temió el fracaso de tan audaz tentativa, y, saltando del balcón, llamó a Bernardo:

—Isabel sale en automóvil. Con ella va Karl, y ha de envenenarla. Sígueme, con revólver en mano...

—¿Qué quieres hacer?

—Ya veremos.

Contornearon la casa deslizándose por entre las breñas que poblaban las orillas de la avenida. Además, no había nadie por aquellos sitios.

—Escucha, dijo Bernardo. Sale un automóvil.

Muy inquieto al pronto, Pablo protestó:

—No, no: es el ruido de un motor.

En efecto, cuando les fué posible percibir la fachada principal vieron ante la escalinata un soberbio automóvil custodiado por doce soldados y por criados, y cuyos faros iluminaban la otra parte del jardín, dejando en la obscuridad el sitio en que se hallaban Pablo y Bernardo.

Bajó las gradas una mujer y desapareció en el automóvil.

—Isabel, dijo Pablo. Y he ahí Karl...

El espía se detuvo en la última grada y dió al soldado que servía de maquinista órdenes de las que sólo algunas palabras oyó Pablo.

Acercábase el momento de la salida. Un minuto más, y, de no oponerse a ello Pablo, el automóvil se llevaba al asesino y a su víctima. Minuto horrible, pues comprendía Pablo todo el peligro de una intervención que ni siquiera tendría la ventaja de ser eficaz, puesto que la muerte de Karl no impediría a la condesa Herminia la prosecución de sus proyectos.

Bernardo murmuró:

—Supongo que no pretendes raptar a Isabel... con todos esos soldados.

—Sólo una cosa quiero: matar a Karl.

—¿Y luego?

—¿Y luego?

—¿Luego? Se apoderan de nosotros. Hay interrogatorio, sumaria, escándalo... El príncipe Conrado toma parte en el asunto.

—Y nos fusilan. Te confieso que tu plan....

—¿Puedes proponerme otro?

Se interrumpió. El espía Karl, muy irritado, estaba riñendo a su maquinista, y pudo oír Pablo estas palabras:

—¡Idiota, más que idiota, estas son tus hazañas! No tiene esencia... ¿Crees tú que vamos a encontrarla por ahí, ya de noche? ¿Dónde dices que la hay... en la cochera? Corre en busca de ella, zampatortas. ¿Y mi abrigo de pieles? ¿Olvidado también? ¡A escape! Tráelo también. Guiaré yo mismo. Con una bestia como tú, está uno expuesto a todo....

Echó a correr el soldado. En el acto vió Pablo que, para ir él mismo a la cochera, cuyas luces se veían, no tendría que salir de las tinieblas que le protegían.

—Ven, le dijo a Bernardo, tengo mi idea y vas a comprenderla.

Favorecidos por el césped que ensordecía sus pasos, ganaron, sin ser vistos, el sitio en que se hallaban las cuadras, las cocheras. El soldado se hallaba en la parte más honda de un depósito cuya puerta estaba abierta. Desde el escondrijo en que se hallaban ambos cuñados, le vieron descolgar de una percha un enorme abrigo de piel de cabra, echárselo sobre el hombro, y luego, coger cuatro bidones de esencia. Salió del depósito, y con su carga pasó por delante de Pablo y Bernardo.

El golpe fue vivamente ejecutado. Sin tiempo siquiera para gritar, quedó terribado, inmovilizado y amordazado.

—Ahora, dijo Pablo, dame su abrigo y su gorra. Me es penoso utilizar este disfraz; mas, para lograr el fin hay que emplear los medios.

—¿De modo que, intentas la

aventura? preguntó Bernardo. ¿Y si Karl echa de menos a su maquinista?

—Ni se le ocurrirá mirar.

—Pero, ¿y si te habla?

—No contestaré. Además, cuando salgamos de este recinto, nada habré de temer ya de él.

—¿Y yo?

—Tú, ata bien a tu individuo y enciérralo en algún sitio. Después, vuelve a los macizos, detrás de la ventana del balcón. Espero reunirme contigo, en compañía de Isabel, hacia la media noche, y los tres tomaremos el camino del túnel. Si por casualidad no me vieras volver...

—¿Qué?

—Pues vete solo, antes de que amanezca.

—Pero...

Ya Pablo se alejaba. Hallábase en esa disposición de ánimo en que ni siquiera consiente uno en reflexionar acerca de los actos que ha decidido llevar a cabo. Por cierto que parecían darle la razón los acontecimientos. Recibióle Karl con injurias, pero sin dedicar la menor atención de aquel comparsa a quien despreciaba soberanamente. El espía se puso su abrigo, se sentó al volante, e hizo jugar las palancas mientras se instalaba Pablo a su lado.

Ya se ponía en movimiento el coche, cuando una voz que partía de la escalinata mandó:

—¡Karl, Karl!

Pablo tuvo un momento de inquietud. Era la condesa Herminia.

Se acercó al espía y le dijo en vez baja, en francés:

—Te recomiendo, Karl... Oye, ¿tu maquinista no comprende el francés, verdad?

—Apenas el alemán, Excelencia. Es una caballería. Podéis hablar.

—Fíjate: no viertas arriba de diez gotas del frasco, si no...

—Convenido, Excelencia. —¿Qué más?

—Dentro de ocho días me escribirás para decirme si todo ha salido bien. Escríbeme a nuestra dirección de París; pero no antes, sería inútil.

—Así pues, ¿volvéis a Francia, Excelencia?

—Sí. Está maduro mi proyecto.

—¿Siempre el mismo?

—Sí. Parece favorable el tiempo. Llueve desde hace varios días, y el estado mayor me ha avisado que iba a obrar por su parte. Por consiguiente, estaré allá mañana por la noche, y bastará con poca cosa...

—Con muy poco. He trabajado en el asunto, y todo está listo. Pero me habéis hablado de otro proyecto, para completar el primero, y confieso que ese...

—Es necesario, contestó la condesa. La suerte nos es contraria. Si logro éxito, se habrá acabado la racha negra.

—¿Y tenéis el consentimiento del emperador?

—Inútil. No digo una palabra acerca de ese género de empresas.

—Esta es peligrosa y terrible, Excelencia.

—Salga lo que salga.

—¿No necesitáis de mí allá, Excelencia?

—No. Despacha a la chiquita. Por ahora, basta con esto. Adiós.

—Adiós, Excelencia.

Echó a andar el automóvil.

La calle de árboles que cercaba el cuadro de césped central conducía ante un pabellón que dominaba la verja del jardín, y en el que estaba el cuerpo de guardia. De cada lado subían las altas paredes del recinto.

Un oficial salió del pabellón. Karl dió la contraseña: "Hohenstaufen." Se abrió la verja, y el automóvil emprendió su carrera por un amplio camino que atraviesa primero la villa de Ebrecourt, y serpentea luego por entre colinas de escasa altura.

Así pues, a las once de la noche, Pablo se hallaba solo, en la campiña desierta, con Isabel y con el espía Karl. Era preciso hacerse dueño del espía, cosa de que no dudaba el joven, y quedaba libre Isabel. Luego, regresaría, penetraría en la casa de recreo del príncipe Conrado, merced a la contraseña, y se reuniría con Bernardo. Terminada la empresa, y completada según los planes de Pablo, por el túnel irían los tres al castillo de Ornequin.

Se abandonó Pablo al gozo que le invadía. Allí estaba Isabel, bajo su protección. Isabel, cuyo valor había flaqueado bajo el peso de las pruebas sufridas, pero que merecía su indulgencia, pues era desgraciada por culpa de él. Olvidaba, quería olvidar todas las fases feas del drama, para pensar sólo en el desenlace próximo, en el triunfo, en la liberación de su mujer.

Observaba atentamente el camino, para no perderse a la vuelta, y combinaba el plan de su ataque, decidiendo que lo efectuaría en la primera parada que tuvieran que hacer. Resuelto a no matar al espía, lo aturdiría de un puñetazo, y después de derribado y atado, lo dejaría en algún tallar.

Pasaron por una villa, por dos aldeas, luego por una ciudad en donde fue menester pararse y enseñar los papeles del coche.

Después, de nuevo el campo, y una serie de bosquecitos cuyos árboles se iluminaban con el resplandor de los faros.

Ocurrió entonces que la luz de éstos disminuía, y Karl moderó la velocidad.

Gruñó:

—Doble bestia, ni siquiera sabes alimentar los faros! ¿Has puesto carburo?

Pablo no contestó. Karl siguió refunfuñando. Por fin, apretó el freno y gritó:

—¡Maldito imbécil! Imposible

seguir... ¡Ya estás encendiendo los faros!...

Bajó Pablo del pescante, y el automóvil quedó apartado a orilla del camino. Había llegado el momento de obrar.

Se fué al faro, pero vigilando los movimeintos del espía, y cuidando de que no le diera la luz en la cara. Bajó Karl, abrió la portezuela del coche, y entabló una conversación que Pablo no oyó. Después, subió a lo largo del automóvil.

—¿Acabarás, animal?

Pablo le volvía la espalda, muy atento a su trabajo y acechando el momento propicio en que el espía, al dar dos pasos hacia él, se hallara a su alcance.

Transcurrió un minuto. Apretó los puños. Previó exactamente el ademán necesario, e iba a ejecutarlo, cuando, de repente, se sintió agarrado por detrás, y derribado sin haber podido hacer la menor resistencia.

—¡Ah maldito! exclamó el espía sujetándolo bajo su rodilla, ahora veo por qué no contestabas.. Ya me parecía a mi que era extraña tu actitud... Pero pensé luego en otra cosa.... Y ahora, de repente, el farol te ha alumbrado de perfil. ¿Quién es este mocito? ¿Acaso un perro francés?

Pablo había tersado sus músculos, y hubo un momento en que le pareció poder desasirse. El esfuerzo del adversario flaqueaba: lo iba dominando, y exclamó:

—Sí, un francés, Pablo Délroze, aquel a quien has querido matar en otra ocasión, el marido de Isabel, de tu víctima.... Sí, soy yo, y sé quien eres tú... el falso belga Laschen, el espía Karl.

Se calló. El espía, que no había aflojado su presión sino para sacar un puñal de su cintura, levantaba su arma sobre el joven.

—¡Ah! Pablo Delroze.... Ira de Dios, será fructuosa la expedición... Los dos, uno tras otro ...el marido... la mujer... ¡Ah! conque has venido a meterte entre mis uñas.... ¡Toma, buen mozo!....

Vió Pablo por encima de su cara el brillo de una hoja; cerró los ojos pronunciando el nombre de Isabel...

Un segundo más, y, luego, sonaron tres detonaciones seguidas. Por detrás del grupo formado por ambos adversarios, alguien tiraba.

El espía profirió una horrible blasfemia. Cesó de apretar, cayó el arma, y cayó el hombre de bruces, gimiendo:

—¡Ah maldita mujer.... maldita mujer!... Debí haberla estrangulado en el coche... temía yo que sucediera esto...

Con voz más apagada balbució:

—Estoy herido de muerte.... Maldita mujer... ¡ah qué dolores!....

Se calló. Algunas convulsiones. Un hipo de agonía, y no humo más.

De un brinco, Pablo se había puesto en pie. Corrió hacia aquella que le había salvado, y que seguía con el revólver en la mano.

—¡Isabel! dijo, ebrio de júbilo.

Pero se detuvo, con los brazos tendidos. En la casi obscuridad, la silueta de aquella mujer no le parecía ser la de Isabel, sino una silueta más alta y más corpulenta.

Balbució con angustia infinita:

—Isabel.... ¿Eres tú?.. ¿De veras eres tú?...

Y, al mismo tiempo, tenía la intuición profunda de la respuesta que iba a oír.

—No, dijo la mujer. Madame Delroze ha salido un poco antes que nosotros, en otro automóvil. Karl y yo habíamos de reunirnos con ella.

Recordó Pablo aquel automóvil cuyo ronquido había él creído percibir cuando estaba contorneando la casa con Bernardo. Sin embargo, como había mediado poquísimo tiempo entre la salida de uno y otro coche, no perdió la esperanza, y exclamó:

—En ese caso, vamos pronto. Andando a toda velocidad, seguro es que los alcanzaremos...

Pero en seguida objetó la mujer:

—¿Alcanzarlos? Imposible, los dos automóviles siguen distinta camino:

—No importa, si se dirigen hacia el mismo sitio. ¿Adónde llevan a madama Delroze?

—A un castillo que pertenece a la condesa Herminia.

—¿Y, dónde está ese castillo?

—Lo ignoro.

—¿Lo ignora usted? Esto es espantoso. ¿Sabe usted su nombre siquiera?

—No me lo dijo Karl.

VI

LA LUCHA IMPOSIBLE

En el desamparo inmenso en que estas palabras le precipitaron, sintió Pablo, como cuando estaba presenciando la fiesta dada por el príncipe Conrado, la necesidad de una reacción inmediata. Cierto que quedaba perdida toda esperanza. Su plan, que consistía en utilizar el paso del túnel antes de que se diera la alarma, aquel plan se desbarataba. Aun admitiendo que lograra reunirse con Isabel y salvarla, lo cual se hacía inverosímil, ¿en qué momento se produciría semejante hecho? ¿Y, cómo, después de esto, substraerse al enemigo y volver a Francia?

No, tenía ya contra él el tiempo y el espacio. Su derrota era de esas después de las cuales queda sólo el resignarse y esperar el golpe de gracia.

Sin embargo, se mantuvo firme. Comprendía que un desaliento sería irreparable. El ímpetu que hasta entonces le había sostenido, era preciso sostenerlo; más aún, era indispensable cobrar nuevos bríos.

Se acercó al espía. La mujer estaba inclinada hacia el cuerpo y lo examinaba al resplandor de uno de los faroles que había ella descolgado.

—Sí, está muerto. Dos balas han penetrado en la espalda.

Y murmuró ella con voz alterada:

—Es horrible, lo que he hecho. ¡Lo he matado, yo! ¿No es un asesinato, verdad? Y estaba yo en mi derecho.... De todos modos es horrible.... ¡He matado a Karl!

Su rostro, joven aun y bastante agraciado, aunque muy vulgar, estaba desencajado. Sus ojos parecían no poder apartarse del cadáver.

—¿Quién es usted? preguntó Pablo.

Contestó ella sollozando:

—Era su amiga... más aún, o peor.... Me haba jurado que se casaría conmigo... Pero los juramentos de Karl.... ¡Cuánto, cuánto sé de él!... Yo misma, a fuerza de callarme, me convertía en cómplice suya. Y es que me infundía tal miedo.... Hace tiempo que ya no le quería, pero temblaba y obedecía..... Ya últimamente, ¡qué odio le tenía! El lo veía, no se le escapaba; tanto, que solía decirme: "Eres muy capaz de matarme un día u otro." Pues, no, señor... no que me faltaran ganas, pero me faltaba valor. Unicamente hace un rato, cuando vi que le iba a matar a usted, y, sobre todo, cuando oí su nombre de usted...

—¿Mi nombre, por qué?

—Usted es el marido de madama Delroze.

—¿Y qué?

—Pues que la conozco. No desde hace mucho, sólo desde hoy. Esta mañana, Karl, al regresar de Bélgica, pasó por la ciudad en que vivo y me llevó a la casa del príncipe Conrado. Tratábase de servir de doncella a una dama francesa a quien habíamos de llevar a un castillo. Comprendí lo que esto significaba. También en este asunto necesitaba yo ser cómplice, inspirar confianza...Y vi a aquella señora francesa.... la vi llorar.... y es tan dulce y tan buena, que me enterneció. Prometí socorrerla... Sólo que, no suponía yo que fuera de este modo, matando a Karl...

Se enderezó bruscamente y dijo con tono áspero:

—Pero era preciso, señor. No podía arreglarse de otro modo este asunto, pues estaba ya harta de todas las canallerías de Karl. El o yo... Le ha tocado a él... mejor; no tengo remordimiento alguno... Era un cumplido miserable, y, con gente de esa calaña, es preciso no vacilar. No, ningún remordimiento tengo.

Pablo le dijo:

—¿Era en un todo adicto a la condesa Herminia, verdad?

La mujer retembló y bajó la voz para contestar.

—Por favor, no hablemos de ella. Esta es más terrible aún, y sigue viviendo... ¡Ah si llegara a tener sospechas de mí!

—¿Quién es esa mujer?

—¿Lo sabe alguien? Va, viene, manda en todo y en todos dondequiera que se halla... Le obedecen como al emperador. Todo el mundo le tiene miedo. Lo mismo que su hermano...

—¿Su hermano?

—Sí, el mayor Hermann.

—Cómo, dice usted que el mayor Hermann es hermano suyo?

—Desde luego; por cierto que basta con verle para convencerse de ello. Es el vivo retrato de la condesa Herminia.

—Pero, ¿los ha visto usted juntos?

—Creo que sí... aunque no recuerdo bien... ¿Por qué esta pregunta?

Mas, no era posible desperdiciar los minutos. Importaba poco la opinión de aquella mujer acrca de la condesa Herminia.

Pablo le preguntó:

—¿Ella vive en la casa del príncipe, verdad?

—Actualmente, sí... El príncipe habita en el primer piso, en la parte trasera; ella, en el mismo piso, pero delante.

—Si le hago dar el recado de que Karl, víctima de un percance, me envía, a mí, su maquinis-

ta, para darle parte del suceso, ¿me recibirá?

—Seguramente.

—¿Conoce al maquinista de Karl, a aquel a quien he substituido?

—No. Es un soldado que vino de Bélgica con Karl.

Quedó Pablo pensativo durante un momento; luego dijo:

—Ayúdeme usted.

Empujaron el cadáver hasta la cuneta de la carretera, y en ella lo dejaron, cubierto de ramas secas.

—Vuelvo a la casa del príncipe, dijo el joven. Usted, eche a andar hasta que dé con un grupo de casas. Despierte a la gente y refiérales el asesinato de Karl por su maquinista y la huída de usted. Me basta anchamente el tiempo necesitado para avisar a la policía, interrogarla a usted, telefonear a casa del príncipe.

La mujer se asustó:

—Pero, ¿y la condesa Herminia?

—No tema usted nada por ese lado. Aun admitiendo que no me apodere de ella, ¿cómo habría de sospechar de usted, puesto que la sumaria me echará a mí la culpa de todo? Además, no podemos escoger.

Y, sin escuchar más a la mujer, visiblemente aterrada, se marchó.

Se puso en camino con tanto ardor y tanta decisión como si obedeciese a las exigencias de un nuevo proyecto cuyos detalles todos hubiese él coordinado, y con cuya eficacia segura contara.

—Voy a ver a la condesa, se decía Pablo. Y, entonces, sea que, inquieta por la suerte de Karl, quiera que la lleve adonde él quedó, sea que me reciba en una habitación cualquiera de la casa, la obligo, por un medio cualquiera, a revelarme el nombre del castillo que sirve de prisión a Isabel. Hay más, la obligo a que me ponga en condiciones de sacarla de allí y hacer que pueda huir.

Pero, ¡qué vago era todo aquello! ¡Qué de obstáculos! ¡Cuántas imposibilidades! ¿Cómo suponer que se prestarían las circunstancias hasta el punto de cegar mentalmente a la condesa y de privarla luego de todo socorro? Una mujer de sus alcances no es de las que se dejan engañar con palabras y someter con amenazas.

No importa. Al cabo de su empresa había el éxito, y, para conseguirlo más pronto, forzó la velocidad, lanzando su automóvil como una tromba, y no acortando un poco la marcha sino cuando pasaba por las aldeas y las ciudades.

—"Hohenstaufen," gritó el joven a la centinela plantada ante el puesto del recinto.

El oficial de guardia, después de haberle interrogado, lo envió al suboficial del puesto, que se hallaba cerca de la escalinata. Unicamente éste tenía libre entrada en la casa, y a él tocaba avisar a la condesa.

—Está bien, dijo Pablo, comenzaré por llevar el automóvil a la cochera.

Allí, apagó los faros del vehículo. Camino de la casa misma, se le ocurrió que, antes de llegarse al suboficial, convenía ir en busca de Bernardo y enterarse de lo que pudiera haber sorprendido su cuñado.

Lo encontró detrás de la casa, en los macizos agrupados frente a la ventana del balcón.

—¿Vuelves solo? le preguntó, inquieto, Bernardo.

—Só. Fracaso: Isabel salió en el primer automóvil.

—¡Terrible, terrible, lo que me dices!

—Cierto; pero tiene remedio el mal.

—¿Cómo?

—No sé todavía. Hablemos de ti. ¿Qué sabes? ¿Dónde está el maquinista?

—En sitio seguro. Nadie tropezará con él... cuando menos hasta por la mañana, cuando vayan a la cochera otros maquinistas.

—Bien. ¿A más de esto?...

—Una patrulla en el parque, hace una hora. Logré ocultarme.

—¿Qué más?

—He girado una visita hasta el túnel. Los soldados comenzaban a moverse. Por cierto que hubo algo qu les despejó los sentidos.

—¿Qué?

—La irrupción de una persona conocida nuestra, la mujer a quien vi en Corvigny, la que tanto se parece al mayor Hermann...

—¿Hacía una ronda?

—No, se marchaba...

—Sí, ya sé que tiene que marcharse.

—Se ha marchado.

—Me extraña mucho...: su viaje a Francia no era inmediato.

—He asistido a su salida.

—¿Dónde? ¿Qué camino ha tomado?

—¿Y el túnel... crees tú que no sirve para nada, ese túnel? Tomó ese camino la mujer, viéndola yo, y en condiciones eminentemente confortables: en un vagoncito conducido por un maquinista y accionado por la electricidad. Puesto que, según dices, se proponía ir a Francia, sin duda que la habrán guiado hacia el empalme de Corvigny. Hace dos horas de esto. He oído el vagoncito cuando regresó.

La desaparición de la condesa Herminia era un nuevo golpe para Pablo. ¿Cómo, entonces, dar con Isabel, y cómo salvarla? ¿Qué camino seguir entre las tinieblas en que cada uno de sus esfuerzos tenía como resultado un desastre?

Tersó, sin embargo, los resortes de su voluntad, resuelto a proseguir la empresa hasta éxito completo.

Preguntó a Bernardo:

—¿No has notado nada más?

—Nada.

—¿Idas y venidas?

—Ninguna. Los criados se acostaron. Quedaron apagadas las luces.

—¿Todas?

—Salvo una. Mira, por encima de nuestras cabezas.

Indicaba una luz en el primer piso, y en una ventana situada por encima de la ventana por la cual había asistido Pablo a la cena del príncipe Conrado. Dijo:

—¿Se ha encendido esa luz mientras estaba yo subido sobre el balcón?

—Sí, hacia el final.

Pablo murmuró:

—Según mis informes, debe de ser el cuarto del príncipe Conrado. El también está borracho y fué menester subirlo.

—En efecto, vi sombras en aquel momento, y desde entonces, todo está inmóvil.

—Bebió tanto champaña, que está durmiendo la mona. Si fuera posible ver.... penetrar en ese cuarto....

—Fácil, dijo Bernardo.

—¿Por dóude?

—Por la pieza vecina, que debe de ser el tocador, y cuya ventana ha quedado entreabierta, sin duda para dar un poco de aire al príncipe.

—Pero sería menester una escolera...

—Hay una colgada contra la pared de la cochera. ¿La quieres?

—Sí, sí, contestó vivamente Pablo. Date prisa.

Formábase en su espíritu toda una combinación del todo nueva, pero que se relacionaba con sus primeras disposiciones de combate, y que le parecía ahora capaz de conducirle a feliz término.

Comenzó por asegurarse de que no había gente cerca de la casa, a derecha y a izquierda, y de que ninguno de los soldados del puesto se apartaba de la escalinata; luego, tan pronto como regresó Bernardo, afirmó la escalera en el suelo y la opoyó contra la pared.

Subieron.

La ventana entreabierta era, en efecto, la del tocador. La luz del cuarto vecino lo alumbraba. Ningún ruido en este último, salvo un sonoro ronquido. Pablo miró.

Despatarrado, tirado sobre la cama como un payaso, con el uniforme lleno de manchas, el príncipe Conrado dormía. Y tan profundamente dormía, que no reparó Pablo en examinar el cuarto. Una pieza de escasas dimensiones a modo de vestíbulo la separaba del pasillo; lo cual hacía que entre el cuarto y el pasillo había dos puertas. Pablo las cerró con llave y corrió los cerrojos. Así, ambos jóvenes quedaban solos con el príncipe, sin que pudiera oírse nada desde fuera.

—Andando, dijo Pablo, ya que se hubieron distribuido la tarea.

Aplicó éste sobre la cara del príncipe una servilleta enrrollada, tratando de hacerle entrar las extremidades en la boca, en tanto que Bernardo, con ayuda de otras servilletas, ataba piernas y muñecas. Se hizo esto en silencio. Por parte del príncipe, ninguna resistencia, ni un grito. Había abierto los ojos y miraba a sus agresores como quien no se da cuenta al pronto de lo que ocurre, pero que se siente invadido de un miedo cada vez mayor a medida que va teniendo conciencia del peligro.

—No es valiente, el heredero de Guillermo, dijo Bernardo con risa burlona. Vamos, joven, es preciso serenarse. ¿Dónde tiene usted su frasquito de sales inglesas?

Pablo había acabado por introducirle en la boca la mitad de la servilleta.

Dijo:

—Ahora, vámonos.

—¿Qué quieres hacer? preguntó Bernardo.

—Llevarlo.

—¿Adónde?

—A Francia.

—¿A Francia?

—¡Pues claro! Lo tenemos cogido: que nos sea de alguna utilidad.

—No lo dejarán salir.

—¿Y el túnel?

—Imposible. Ahora, es demasiado activa la vigilancia.

—Ya veremos.

Sacó su revólver, y, apuntándolo contra el príncipe, dijo a éste:

—Escuche. Su cabeza de usted está demasiado pesada para que pueda comprender mis preguntas. Pero, un revólver, se comprende sin esfuerzo, ¿verdad? Es un lenguaje muy claro, aun para uno que está ebrio y que tiembla de miedo. Bueno; pues, si no me sigue usted tranquilamente, si trata de desasirse y de alborotar, si mi compañero y yo corremos el menor peligro, está usted perdido. El revólver cuyo cañón tiene usted sobre su sien le saltará la tapa de los sesos. ¿Estamos de acuerdo?

El príncipe movió la cabeza a modo de asentimiento.

—Estamos conformes. Desátale las piernas, Bernardo, pero átale los brazos contra la cintura... Bien... Andando.

La bajada se efectuó en bonísimas condiciones, y anduvieron por entre los macizos hasta la empalizada que separaba el jardín del vasto circuito reservado a los cuarteles. Allí, se pasaron uno y otro al príncipe, como un fardo, y, siguiendo el mismo camino que a la llegada, llegaron a las canteras.

A más de que la noche estaba lo bastante clara para que pudiesen guiar sus pasos, percibían delante de ellos un resplandor que debía de subir del cuerpo de guardia establecido a la entrada del túnel. En efecto, en el puesto, todas las luces estaban encendidas, y, en pie delante de la barraca, los soldados bebían café.

TOPICOS DE CENTRO-AMERICA

(Viene de la página 8.)

dario de los que están en las alturas: "El bandolero, el asesino, que andan libres por donde quiera, se burlan de la sociedad y de la ley," y "con esa disposición se sentirán más seguros para atentar contra la gente."

Recepción que hicieran al ex-presidente don Adolfo Díaz en San Francisco, California

Mayores que las de cualquier cretino de la "casa gobernadora" (así llaman en el país a los miembros de la familia Chamorro) son las posibilidades presidenciales de don Adolfo Díaz. Hay quien apueste ciento contra uno que el antiguo cajero y tenedor de libros de la Siempre Viva Mining Company, volverá a residir en la Casa Número Uno—,tal el cognomento con que se designa el palacio presidencial.

Si quienes recibieron a don Adolfo en San Francisco, California, practicaran las elecciones en Nicaragua, nadie tendría, como dice la frase popular, "ni Jerónimo de duda."

Al respecto refieren las crónicas que cuando arribó en un barco de la Pacific Mail don Adolfo Díaz a San Francisco, le dió la bienvenida uno de los principales jefes navales.

El comisionado de intento o por no saber exactamente a quien se dirigía, exclamó:

—Es para mí muy honroso saludar en nombre de mi gobierno al Excmo. Señor don Adolfo Díaz, presidente de la república de Nicaragua....

Don Adolfo, que es la malicia en forma de hombre, aparentó no oir.

Y como el comisionado repitiera las frases, el saludado, rectificó:

—Agradezco el honroso saludo que se me dirige. Lo estimo en su gran valer y lo acepto como ciudadano y ex-presidente de Nicaragua...

El otro—que sin duda sabe cuanto valen las palabras y es enemigo de "desvalorarlas", —hubo de agregar:

—Saludo al señor presidente de Nicaragua que fué, y al que debe ser y será su presidente, porque tiene muchos y muy grandes merecimientos para ello.

Adolfo Díaz, dando las gracias, sonrió. Con lucido acompañamiento se fue al más suntuoso hotel. Y el sónsul de Nicaragua en San Francisco, que no estuvo a saludarle en el muelle, cuando supo los detalles de la recepción que le acordara el comisionado oficial, trajeado con las mejores ropitas, le hizo por la tarde una visita...

Y don Adolfo, pagándole inmediatamente aquella interesada visita, no le invitó a comer.

La cuestión de límites con Honduras

Ninguna noticia háse recibido del litigio de límites pendiente del arbitramento del Gobierno Americano.

La cancillería de Managua, que desconoce la validez del laudo del rey de España sostiene que el nuevo árbitro debe resolver el asunto, sin tomar en cuenta para nada el fallo del Monarca hispano. La cancillería de Tegucigalpa sostiene la tesis contraria: el arbitro debe ceñirse al laudo del Rey de España, y nada más.

En lo que la gente tiene unánime parecer es en que los derechos de Nicaragua no podrá defenderlos en modo alguno Ramón Ignacio Matus, un canónigo renegado, que sabe y conoce tan-

EN EL PAIS DEL MISTERIO

(Viene de la página 32).

fue areglada por el Estado Mayor Alemán, y financiada por el Banco Imperial de Alemania.

3.—Que el Tratado de Brest-Litovsk constituye una traición al pueblo ruso.

4.—El Comandante que se hizo cargo de la defensa de Petrograd fue escogido por los mismos alemanes.

5.—Varios agentes alemanes sirvieron como espias en las embajadas de los aliados en Rusia, también prestaron sus servicios como consejeros militares y como directores de la política exterior de los bolshevistas.

6.—Que los bolshevistas han traicionado a la clase obrera a la que pretenden representar, y en una palabra **que el gobierno bolshevista no es ruso absolutamente."**

Los documentos a que nos hemos referido son en número de 70; hay muchos originales y otros tantos fotografiados. Las circulares que aparecen escritas en máquina muestran hasta donde llegó la intriga alemana. Y adviértase que la escena no sólo se desarrolló en Austria y Alemania, sino también en países neutrales como Suecia, Noruega y Suiza, en los cuales se hallaban algunos de los protagonistas para no despertar sospechas. Cuando algo de esto se publicó hace algún tiempo en la prensa de París, recordamos que Lenine puso el grito en el cielo protestando, y ahora resulta que todo es verdad; que su vileza es un hecho.

to del asunto como los que le nombraran saben y conocen del idioma chino.

Cura renegado, ignorante y agresivo como Ramón Ignacio Matus, ¡valiente defensor!

Ei fracaso de los derechos de Nicaragua, aunque Dios quisiera otra cosa, no se hará esperar.

Conste como atenuante que el ex-canónigo no puede ni decir "good by."

HONDURAS

El doctor Membreño postergado

Como era de esperarse por innúmeros y convincentes razones —todas referentes a mala salud y a incurables dolencias—efímera fue la "posibilidad" de la candidatura presidencial del doctor Alberto Membreño... El que es vice-presidente y fuera, por luengos años representante diplomático en Washington, no llegará al palacio nacional de Tegucigalpa como presidente.

Las campanas del éxito tocan por el doctor Francisco J. Mejía, actual ministro de gobernación y justicia. Quizás desempeñe, dentro de poco, la presidencia de la república. Vibran también por el doctor Jerónimo J. Reyna, ministro de la guerra y marina, candidato a la vicepresidencia.

Esta fórmula Mejía - Reyna, tan sonora y significativa, será la que a la postre se imponga? ¿No surgirá la separación de los componentes?

En la habilidad política de Francisco J. Mejía, cuya intensa labor todos conocen, hay confianza.

"¿Y los Infantes de Aragón?" ¿Dónde están—en sus lícitas aspiraciones de regir los destinos de Honduras en el próximo período — los doctores Policarpo Bonilla, Miguel Oquelí Bustillo, Mariano Vásquez, Paulino Valladares, Dionisio Gutiérrez y general Máximo B. Rosales? "¿Qué fué de tanto galán?"

El mago y profeta Eutichides

Recorre el territorio centroamericano, explotando la ignorancia y la credulidad religiosa un sacerdote (?) griego llamado Eutichides, quien cura "todas las enfermedades," desde la lepra hasta la bubónica.

Naturalmente que el hombre gana el dinero que quiere, al principio; después, cuando sus "drogas" principian a "hacer efecto," la mortandad de los pacientes del cura-curandero no tiene límites.

En Nicaragua mató gente al por mayor; y hasta personas cultas, ilustradas, creyeron en las engañifas del Sangredo.

En guardia el Protomedicato de aquella república exigióle el título y el sometimiento a examen... De este modo lo espantaron.

Se marchó a El Salvador; ganó muchísimo dinero; "alivió para siempre de dolores" a los enfermos que trató; y cuando la Facultad de Medicina le ordenó la presentación de su título profesional, se fue, casi al nado, por el Golfo de Fonseca a Honduras.

Allí está ahora el "milagroso doctor."

"La Voz del Sur" de Choluteca, refiere:

"Nos informan de Pespire que el sacerdote médico Eutichides, excomulgó al Alcalde de Policía de aquella villa, porque le exigió la presentación de los títulos que le daban derecho a ejercer la profesión de Hipócrates.

Aunque no entendemos de leyes canónigas, creemos que el Sr. cura Eutichides no tiene atribuciones para poner fuera de la comunión de los fieles a ningún individuo, y, en consecuencia, somos de parecer que ningún efecto tendrá su disposición.

Tiembla en el país

Los temblores eran rarísimos en Honduras. Había poblaciones donde jamás se produjeron. Pero como todo evoluciona, ahora tiembla hasta en Yoro.

Durante el mes de septiembre se sintieron fuertes movimientos de trepidación en la cabecera de aquel departamento y en las poblaciones principales.

21 de septiembre

En un día como éste, en 1821, Tegucigalpa recibió los pliegos que contenían el Acta de Independencia, declarada en Guatemala, adhiriéndose inmediatamente a ella la Municipalidad y el vecindario.

El distinguido escritor, Licenciado don Angel R. Fortín, conmemorando la fecha, escribe en un editorial de "El Progreso":

"Tegucigalpa la heroica, que tiene tantas páginas de gloria en la historia nacional, celebra todos los años en este día el aniversario de la recepción de los pliegos que contenían el Acta de Independencia, y la adhesión que su Ayuntamiento y vecindario de entonces dieron con entero entusiasmo al grito libertador.

Pueblo pequeño y de índole altiva como era, no le arredraron las consecuencias que podrían sobrevenirle y se preparó con escasos elementos para enfrentar la situación. Un hombre que debía ser pocos años después la primera figura centroamericana, y cuya firma, junto con la de su padre don Eusebio Morazán, y de del inmortal don Dionisio de Herrera, aparece en el acta municipal de aquella fecha, organizó rápidamente la primera compañía de voluntarios que Tegucigalpa destinaba para sostener su decisión heroica. Aquel hombre que, más en mármoles y bronces, vive en el corazón de Centro América, fué Francisco Morazán, el héroe máximo de las naciones del Istmo.

Desde ese día, Tegucigalpa fue el centro hondureño donde se anidaron los más altos ideales. Desde aquí, Herrera comunicaba la buena nueva a todos los puntos del país, organiza-

ba sólidos trabajos, difundía ideas, se preparaba para luchar contra los realistas de Comayagua y después contra los anexionistas a México; y venciendo mil obstáculos, con sacrificio de sus propios intereses y tranquilidad, daba firmeza a la administración y aseguraba de parte de Honduras la vida de la patria libre y unida.

Tegucigalypa celebra, pues, con sobra de razón este día: es el verdadero aniversario de su entrada a la vida autónoma y el punto de partida de sus más altos hechos históricos.

Desgraciadamente, este año, con motivo de la epidemia, no ha podido celebrar su fecha de gloria, ni tampoco la festividad religiosa de su patrono el Arcángel San Miguel, que siempre ha sido tan solemne.

Pero eso no evita que del fondo de los corazones se alce un himno de admiración y gratitud para los próceres del 29 de septiembre de 1821.

EL SALVADOR

"Más vale tarde que nunca"

Después de las grandes "peloteras" en que quiñonistas y palomistas han querido aporrearse: después que los primeros, franca y lealmente, denunciaron a muchísimos empleados públicos que por medio de la amenaza querían ganar votos para la candidatura del doctor Tomás G. Palomo, el presidente Meléndez ha ordenado a todos los empleados civiles y militares renuncien sus cargos, si es que desean tomar parte en la presente lucha electoral.

Buena, necesaria, la medida; por lo tardía nos hace exclamar: "Más vale tarde que nunca."

Y hasta pronto.

Andrés de CERECEDA.

La Influenza y el Cementerio

A invitarte iba, lector, para que fuésemos a **callejear** un poco; mas desistí de ello, seguro como estoy de que te encuentras con la malhadada influenza, mal reinante hoy en esta capital y que tiene postrados en cama a algunos buenos centenares de chapines.

Afortunadamente, según dicen hase descubierto ya el microbio de esta enfermedad y en lo futuro será fácil combatirla y evitar su propagación; pero mientras la sapiencia médica atrapa al microbio y le mete el resuello, como están haciendo actualmente los aliados con el germánico Kaiser, hay que andar con mucho cuidado con esta enfermedad reinante, pues parece que ha progresado muchísimo en el escalafón de las epidemias y se presenta hoy con caracteres a veces de gravedad que no revestía cuando nuestros abuelos, que eran de aquellos que al pan llamaban pan y vino al vino, la bautizaron con los gráficos nombres de **rempujón** y trancazo. Empujón era entonces que empujaba al paciente a la cama durante tres o cuatro días, y trancazo formidable que le dejaba dolorido el cuerpo durante algún tiempo; pero de allí no pasaba. Hoy ya no es así, pues el empujón puede ser tan fuerte que lleve hasta **más allá del Gallito** y el trancazo tan bien pegado que puede hacer al que lo recibe sin cuidado, irse a la mansión de los muertos.

Para que no vaya a ocurrirte semejante cosa, y aunque de galeno no haga alarde y nunca me he quemado las pestañas estudiando librotes de **medicina**, voy a darte una receta que está dando excelentes resultados por el barrio donde vive este tu afectísimo servidor:

En cuanto el individuo se siente con síntomas de influenza y antes de que ésta pueda posesionarse de él, debe tomar la siguiente pósima: A una copa regular de aguardiente, se le exprime la mitad de un limón, póneseele dos gramos de sal y un poco de canela. Se toma al acostarse, procurando estar después bien abrigado. Una toma por lo general basta y si no se puede repetir al día siguiente.

Algunos, encontrando sobrado fuerte el aguardiente, lo han sustituido con whiskey o cognac fino; pero, según cuentan las comadres del barrio, la bebida así preparada, no les ha dado buenos resultados, debiendo ser el **guaro puro** elemento indispensable. Te aconsejo que, aunque sea muy fea la bebida, así la tomes, pues siempre las recetas deben hacerse tal como se escriben al pie de la letra, y no como actualmente acostumbran algunos señores farmacéuticos que con la mayor frescura, si no tienen en la botica lo recetado por el médico, hacen sustituciones de ingredientes, fundándose en que aunque las sustancias sean **diferentes**, los resultados deben ser **iguales.**

* * *

Ha sido y con razón vedado por la Autoridad el ir este año al Cementerio el día 1º de Noviembre. El estado actual de la Necrópolis donde los efectos de los terremotos fueron espantosos, y el haber muchísimos casos de influenza en la capital justifican sobradamente esta medida de previsión sanitaria.

Por otra parte, y aunque tal disposición no se hubiese dado, creemos que la afluencia de gente al cementerio hubiera sido mucho menor que en los anteriores años, pues no habían de irse a poner coronas de flores sobre





tumbas vacías y sabido es por todos que la mayor parte de los sepulcros o mausoleos del Cementerio han quedado deshabitados por sus fúnebres moradores.

Derruidos muchísimos sepulcros, rajados otros, amenazando caer de un momento a otro por los suelos todos, impúsose en los días más tremendos de los pasados terremotos la labor ímproba y penosísima de la cremación de cadáveres, labor debida a la cual la ciudad se vio libre del peligro inminente en que estuvo de que aquí hubiera una mortífera peste.

Las macabras escenas del Cementerio General en los días de la primera quincena de Enero sólo la pluma del Dante podría describirlas. La visión de la ciudad de los vivos, en ruinas era triste y lamentable; mas no podía compararse en nada a la visión horripilante de la ciudad arruinada de los muertos.

Como hoy los muertos está de actualidad toda vez que ha llegado la fecha de su anual recordación, creemos que es oportuno tratar del sistema actual de enterramientos. Los terremotos que destruyeron las tumbas de los ricos, en nada pudieron dañar las de los pobres. Mientras caían despedazadas las estatuas y se derrumbaban los mausoleos que habían costado muchos miles de pesos, aquellos que como Francisco de Asis se ha desposado con la pobreza, descansaban tranquilos en el suelo de la isla. Hoy nivelados ya pobres y ricos, todos deben ser sepultados en el suelo, no permitiéndose, en vista de lo sucedido, que ningún cadáver quede en los nichos construidos antes en los mausoleos. Las familias propietarias de estos que han te-

EL INVIERNO DEL PARQUE

(DE "ESTAMPAS NEOYORQUINAS")

INEDITOS

La nieve infunde al parque no sé qué desdeñoso
reposo... Se diría que la Melancolía,
de pechos y acodada sobre una piel de oso
polar, muerde los bordes de su copa vacía....

Banco rústico:—¿en dónde la cabecita leve
que solía urdir sueños bajo de tu enramada?
Romántica glorieta,—mausoleo hoy de nieve:
¿qué será de tu asídua pareja, enamorada?—
Sendas ahora hostiles: ¿con qué rumbos lejanos
os dejaron las gentes ingenuas y sencillas
que, en pie, a nuestras orillas, daban, con nobles manos,
a los gorriones granos, nueces a las ardillas....?

Es un aburrimiento de nieve; un calofrío
tremendo que recorre todo el parque; una angustia
de árboles temblorosos y secos; un hastío
como de cortesana desfallecida y mustia...

Hoy los árboles tristes—que soltaron sus frondas
una a una y las vieron perderse, arrebatadas
dentro de un torbellino de volátiles ondas,
por paisajes difusos como de cuentos de adas—
sus espectros proyectan, alargándose, en fila,
cual paseo de bruscas y dolientes visiones
que atormentan el sueño de la nieve tranquila.

Ambulando, por entre las gesticulaciones
de las ramas nerviosas, se ve tal cual figura
de mujer, cuyo traje cubierto de vellones
de nieve le da aspecto de marmórea escultura:
se afirma, paso a paso, con resuelta apostura;
y en cada movimiento desata un ritmo lento
de estátua que camina buscando su cimiento.

Por campos, donde el césped antes fué, la blancura
de la nieve protesta bajo un tropel de niños;
los niños juegan, bullen, corren a la ventura,
como un afán de manchas sobre un pavor de armiños....
Niños todos envueltos en lanas de colores,
colman el muerto parque de candorosas fiestas:
ya se fían al curso de sus deslizadores,
en que, echados de bruces, van de cuestas en cuestas;
ya cambian por los aires nieve, que entre las manos
hábiles, dócilmente, se redondea y gira;
ya improvisan estátuas: pierrots, ogros, enanos,
personajes de ensueño, mármoles de mentira....

Potro de ágil estampa, que sacude en las crines.
sartas de toscas perlas y al soplar los clarines
de un relincho alba nube miente con su resuello,
veloz—con paso breve—corre, alargando el cuello;
y tras de sí, con gracia, sensual trineo mueve,
que en dos fáciles surcos acuchilla la nieve....
El fantasma de un automóvil, cuya bocina
rompe, de pronto, en una lamentación violenta,
cruza: en él, esfumada, se adivina a una fina
dama, que, con cierto aire de languidez, ostenta
un despótico abrigo de piel de zibelina.
¿ No será Blanca Nieve que recorre su imperio?
La prestigia un capricho de esplendor byroniano....
la circunda un ambiente de aventura y misterio....
¿ Alas tiene en los hombros? ¿ Getro lleva en la mano?

Congelada laguna—como un espejo viejo
del que huyera el azogue, como un opaco espejo
en cuyo desconchado fondo sueña un reflejo—
se estremece al impulso de la zigzagueante
danza, con que, siguiendo músicas interiores,
resbala—tal sobre una lámina de diamante—
el hastío elegante de los patinadores....

... Y a pesar de la vida, que pasajera y leve
como el vuelo de un ave, roza apenas la nieve,
prestándole una a modo de animación risueña,
todo el parque parece que se entristece y sueña
oprimido debajo de una fúnebre losa,
todo el paisaje es de una blancura voluptuosa
que hace pensar en atrios y muros de convento:
las figuras humanas que alegran el paisaje
son como fantasías o visiones de cuento....
¡Oh! sensación de luna, de suspiro y de encaje!....
Hay una abrumadora palidez de vahído;
y en la compacta nieve corre el aturdimiento
de un rebaño de ovejas, que huye despavorido
por los ojos en blanco de un desvanecimiento...

1918. *José Santos Chocano.*

nido que sepultar algún deudo suyo después de los terremoto- lo han hecho en fosa abierta en el espacio que por costumbre se había dejado ante la mayoría de las tumbas. Pero suponiendo que dentro de algunos meses o pocos años tengan que hacer otra inhumación no sabemos donde podrán efectuarla. Cavar una nueva fosa en el mismo sitio no sería permitido, pues el cadáver anteriormente sepultado se halla en plena descomposición. No permitir el sepelio en el local adquirido para sepultar a sus miembros por una familia, parecerá atentatorio al derecho de propiedad que se tiene sobre los lotes, y sería exigir que para cada muerto se comprase un lote de mausoleo diverso. Los propietarios de lotes en el Cementerio general podían antes de los terremotos efectuar varias inhumaciones en un mismo mausoleo, y creemos que los fenómenos sísmcios no les podrán privar de este derecho. Resta tan solo establecer la forma en que pueden arreglarse las tumbas al nivel del suelo y cremos que algo acerca de esto debía haber sido ya dispuesto por el Servicio Fúnebre, pues el sistema actual de abrir un hoyo ante las tumbas y sepultar al muerto, muchas veces sin construcción ninguna de mampostería en derredor, hace que después allí en ese lote para enterramientos adquirido, no pueda sepultarse ningún otro miembro de la misma familia a lo menos durante algunos años. Tienen la palabra los señores del Fúnebre Servicio.

Pepe QUELUZ.

DIVINIZAR LA VIDA

Los cuatro espíritus se sintieron—cuando menos lo pensaban—desencarnados.

Este era el de un banquero. Los atavíos de su corporal envoltura fueron suntuosísimos. Trajes ricos, rutilantes joyas, honores, mujeres fáciles... Tal la síntesis de su vida terrena.

Ese, tan acongojado, fue el de un calumniador orgánico. Su ceguera mental jamás le dejó ver ninguna acción digna ni generosa.

Esotro, que parece buscar el refugio de la sombra como si deseara ocultar su fealdad, fue el de un agiotista. Ni las lágrimas de los niños huérfanos, de los mendigos, ni de los desamparados, en fin, lograron ablandarle. Era un monstruo.

Aquél, tan luminoso, que contempla con deleite la gigantesca maquinaria de los mundos, que quiere ir de un planeta a otro, fue el de un poeta.

* * *

Ante el Juez Supremo cada uno hizo el resumen de su existencia.

El banquero: Amontoné millones de dólares. De día planeaba, practicándolas, espléndidas transacciones. De noche iba con mis queridas. Una que otra vez, siempre con buena voluntad, alivié dolores, calmé el hambre y apagué la sed de los desgraciados. Fuí amigo de los filósofos y de los hombres de altas inteligencias. Jamás desdeñé a quienes creyera mis superiores en cultura o talento. Por lo demás, fuí indiferente al bien y al mal.

El calumniador: Murmuré de las vírgenes más castas; desgarré el honor de todos los que encontré en mi camino.... La mujer que no accediera a mis lubricidades, que temiera al filo de mi lengua....

El agiotista: Mi única ilusión fue lograr el más elevado tanto por ciento en los negocios. Si para ello eran necesarios la ruina de la viuda, el hambre de los huérfanos y los actos más vituperables, nada me detenía.

El poeta: Un día, Señor, que abrí los ojos ante las maravillas de tu obra multiforme, sentí deseos de cantarla. El mar, los cielos, el río, el pájaro, la montaña, la tarde ebria de colores o tocada de melancolía y los luceros, que son vuestros diamantes, inspiraron mis rimas.

Amé las más bellas mujeres. Les compuse armoniosos versos y me los pagaron con su amor fugaz, con sus risas, con sus palabras enloquecedoras, con sus miradas de ensueño.... De una guardo el más noble recuerdo—y pronunció tu nombre Mireya..... Su palabra es música, sus ideas mariposas o pájaros jubilosos, blanca y sonrosada su tez, azules sus pupilas.

* * *

Dios extendió la diestra... El espíritu del calumniador y el del agiotista fueron arrebatados por el huracán.

—Tú—dijo al banquero—podrás purificarte. No te fué indiferente la belleza y buscaste la verdad.

—En cuanto a ti—prosiguió dirigiéndose al espíritu del poeta—ganaste la dicha eterna. Bienaventurado el que canta para regalo del oído de sus hermanos o en elogio de las mujeres bellas.... Divinizaste tu vida.... Perfeccionaste tu alma....

* * *

Y siempre sueño, Mireya, que soy un poeta de otra edad cuya dicha consistiera—como al presente—en alabar tu belleza, oír la melodía de tus palabras, ver el vuelo de tus mariposas y enloquecerme con el fulgor de tus azules pupilas.

Andrés LARGAESPADA.

LAS SUNTUOSAS MINERVALIAS EN LA ANTIGUA.

El vibrante y bello discurso oficial de don Adolfo Z. Mérida

Verdaderamente fueron suntuosas las Minervalias celebradas en la Antigua, cabecera del departamento de Sacatepéquez, para las que nos invitaran el señor Jefe Político y Comandante de Armas, general don José Barrios E. y el Alcalde 1º de la Antigua, don J. Benigno Pellecer.

Como acto preliminar, el día 24 del mes que acaba de finalizar, efectuóse el torneo intelectual para premiar a los alumnos más adelantados. Se adjudicó la Palma de la Victoria a la niña Mercedes Guzmán, de la Escuela de Niñas número 3, y la Corona del Triunfo al niño Maximiliano Maltez, de la Escuela de Niños número 2.

El día 27 del próximo anterior, después de leído el Decreto 604 y de que fuera entregada la Bandera del Batallón Infanfil, ya en el Templo de Minerva, ante la gran concurrencia de directores, profesores y alumnos de todos los establecimientos de enseñanza de la cabecera, de las autoridades civiles y militares, municipalidad, cuerpo militar, juntas de instrucción pública, comités de festejos y vecinos, el Bachiller don Adolfo Z. Mérida, por designación oficial, pronunció el siguiente hermoso discurso:

Autoridades Departamentales:
Distinguidos Miembros de la Misión Militar Francesa;
Señores:

Las últimas veinte veces que la tierra ha girado alrededor del sol, el magisterio y la juventud guatemaltecos se han acercado al Parthenon tropical a rezar la plegaria del saber y la oración de sus triunfos. La Diosa pagana resucitada de su injustificado olvido de 20 siglos, no con la lanza sañuda de plata que hiere, sino como la augusta expresión de un supremo símbolo, ha encontrado en el centro de la América Latina el mismo cielo de la Grecia espléndida, las mieles de Himeto de la ciencia, la Academia y el Gimnasio modernizados y el templo sin puertas para que en el se filtre la claridad de todos los horizontes y acudan a su recinto cada año, con la igualdad de la República soñada por Platón el divino, todas las creencias y los colores sociales y la constante renovación de cien mil niños que la Diosa placentera nutre en sus senos de virgen.

Palas-Atenea, sin las dos faces de Jano de la Roma guerrera, para el ayer y para lo venidero, ve y bendice hacia todos los vientos, porque la estatua de Giordano Bruno no se encuentra frente a su Vaticano ni la teme; porque no ha martirizado a Galileo que sentía moverse la tierra bajo su genio inmenso, porque no ha quemado a Miguel Servet, descubridor de la circulación de la sangre; los romeros llegan y entran a su templo, del campo y de los poblados, no en posturas innobles, sino con la frente modesta pero alzada, en peregrinación de la luz. No hay en este santuario bóvedas sombrías preñadas de obscuridad que hagan temblar de espanto el misterio: es luminoso como el astro-rey de los cielos infinitos; el ánimo no se conturba; la mente no se inquieta con la idea del purgatorio inventado por un Papa alucinado del siglo XI; ni el infierno de la ignorancia y la superstición pueblan de dantescos tropeles el pensamiento libre que anhela luz. Alegría sana veo y adivino en todos los semblantes y la inocencia de los niños, que son los brotes del linaje humano y las promesas del futuro, llena el ambiente de mil rumores de esperanza. (Aplausos).

Cuando hace cuatro lustros la entelechia creadora del entonces gallardo joven el Presidente Estrada Cabrera, entre la vocinglería errónea o maliciosa de sus enemigos o de sus adversarios, instituyó las minervalias, la intransigencia fanática dijo desaforada: "guerra sorda y sin piedad al profano"... ¡siempre anduvieron un camino de espinas los apóstoles, para poderse coronar con la gloria!;—siendo así que transplantaba a Guatemala el más alto y hermoso simbolismo de la Grecia de Pericles; símbolo que esculpió en oro y marfil la maestría sublime de Fidias, faltándole solamente el corazón para sentir y el cerebro para pensar, bien como Praxiteles les brindó colorido tal a sus frutos, que los pájaros seducidos los picoteaban; empero, si la Diosa mentora de Telémaco, hijo de Ulises rey de Itaca, no tiene estatua de oro entre nosotros, tiene estatua de amores en todos los corazones.

No ha de agregar mi modesta palabra en este recinto, un comentario más o un juicio nuevo sobre la FIESTA DE MINERVA calificada por doctos personajes, sabios, filósofos y estadistas del Mundo Latino, como "la fiesta más culta, importante y simpática de la América"; pero no dejaré de decir que ha arraigado robusta en el alma nacional; anticipándose la posteridad ha de hacerle justicia al egregio estadista que las fundara y que consagra a la Patria todos los votos de su corazón, las inspiraciones de su alma y la maravillosa actividad de su genio. (Aplausos).

Guatemala acaba de sufrir la más horrenda desgracia, quedando solo el Templo de Minerva como magestuoso espectador de ella; pero el mantenedor del fuego sagrado, después de abrir su troj a las necesidades del pueblo y de asegurar la salud y evitar el desquiciamiento social, pretendiendo darle vida al cuerpo moribundo de la Capital, hizo un llamamiento a la República para que cada departamento erigiera—como lo hicieron en pocos días—las escuelas que no se habían levantado en su totalidad en 150 años, y el señor Presidente Estrada Cabrera, por su parte, sintiendo en el alma bullir el espíritu de Sarmiento y Horacio Mann, también construyó, con su propio peculio dos, honrándolas con los nombres de aquellos apóstoles. Tal gesto heróico nos recuerda que él, que fue el primer Bachiller del Instituto Laico de Quezaltenango, el primer Abogado de la Facultad de Los Altos y la primera estrella en el cielo de la Universidad Nacional, comenzó por ser mentor de párvulos en la ciudad nativa, para venir a rematar en educador abnegado de pueblos, Doctor de la salud nacional y gran señor de nuestras predilecciones; noble por derecho propio en la única nobleza que acepta la Democracia, la del talento y la virtud.

Grande y hermoso es el trayecto caminado en el florido campo de la instrucción guatemalteca que blasona de sus 2.000 escuelas y de los 100.000 niños que las frecuentan. Así, pues, señores, la ignorancia que es la noche del alma y su pesadilla y madre legítima de la superstición no arraigará en donde la Reforma ha suprimido radicalmente las congregaciones monásticas que tenían el monopolio de la enseñanza bajo la

máxima de que la cartilla con sangre entra y que tenían en nuestra capital 84 manzanas, de las 300 que la componían.

Antes de la Revolución Liberal, el Estado Civil se movía raquítico, como un ente por nacer, dentro del círculo de hierro de la Iglesia todopoderosa; después, y sin andar en connubio, lucharon de potencia a potencia, y hoy, el Estado Eclasiástico ha comprendido y no debe olvidar que se mueve dentro del Estado Civil, como un órgano del cuerpo de la Nación. En consecuencia, el fanatismo no volverá a producir sus amargos frutos porque ha creado carta de ciudadanía la tolerancia hija del libre examen y en vez de congregaciones que se adueñan de la conciencia popular existe escuela laica, gratuita y obligatoria que derrama torrentes los principios de la filosofía positiva de Comte y Littré y vulgariza, por medio de Flammarion, las maravillas celestes que eran présagos infaustos de nuestros abolengos; no renacerá el fanatismo en donde el Himno Nacional ha sustituido como verbo de la Patria a la salve regina de las hordas que asesinaron, al mandato del clérigo, al patricio Doctor Cirilo Flores, ni anatematizará a los doctores Gálvez, Montúfar y Estrada Cabrera. La tea demoledora y reconstructora del General Barrios, cuyo nombre todavía causa terror al Jesuitismo, como el Cid Campeador después de muerto a los Moros, permanecerá como un faro de libertad en la cumbre más alta de los Andes. (Aplausos).

La señora mogigata ya no convence al nieto impúber, en la noche del hogar, con que "la Tatuana" pinta un barco en la pared y en poniendo el pie brujo en él, se esfuma. Los ministros alguaciles ya no se dejan despistar ni se hacen cruces por el miedo que les infunde el delincuente empedernido que se transforma con la piel de un animal bravío, o desaparece dando una voltereta macabra en pleno pavimento, entre humo azufrado, pues el pacto con el diablo se ha rescindido,---y la buena vieja de la aldea ya no cree ver la sombra del difunto señor cura, cubierto con sus hábitos, dando pasos sonoros, en la noche callada, junto al altar mayor.

Sin embargo, todavía espíritus despreocupados que en vez de inclinarse sobre la madre tierra con el sudor de la frente y el fervor del arado para pedirle que les centuplique la semilla, buscan los ladrillos de oro del tesoro de la leyenda de la mansión de Barreneche! (Aplausos).

La FIESTA DE MINERVA, con sus certámenes industriales, científicos y literarios, ha dejado de ser punto de polémica; es una realidad imperecedera: es una doncella hermosa que blasona de la gentileza y gallardía de sus 20 años de edad; es la Reina de las Fiestas, es gran Señora; y por eso hoy, en su honor, los poetas le cantan; los pinares rumorosos le han enviado su alfombra verde y bien oliente; por ella, las frondas seculares que viven en eterno coloquio con el silencio, se despojan del adorno paradisiaco de sus raras orquídeas, y los gallardetes, como pájaros prisioneros, parece que preludian el canto de la libertad del vuelo, agitando sus alas multicolores.

¡Salve, en fin, Minerva ática, de corazón cristiano; salve juventud dichosa y magisterio abnegado!

¡Salve, caballero cruzado del progreso y de la Legión de Honor, Doctor Estrada Cabrera, Doctor de la salud de la Nación!"

Con grandes aplausos y dianas fue saludado el brillante orador, a quien estrecharon la mano las autoridades principales, los miembros de la Misión Militar Francesa y los profesores.

El día 28, a las 10 a. m. se entregaron los premios a los alumnos más distinguidos de los establecimientos de educación.

El día 29 fueron dados obsequios y recompensas al profesorado y a los alumnos.

Las noches del 27 y 29 hubo animadísimos bailes en los diversos Pabellones.

En el de Sumpango, uno de los más artísticos, formaron la junta de honor las distinguidas señoras María Luisa de Barrios, Amanda de Mérida, Ofelia de Castañeda, Rosa de Estrada, Luz v. de Gándara, María C. de Vides, Vicente de Ramírez, Margarita de Guerrero y las señoritas Arzú, Paul Herrera, Hegel Durán, Castañedas y Berta Guerrero.

Como en ninguna otra ocasión, con la asistencia de distinguidas damas y caballeros de la capital, de los oficiales y comandantes de la Misión Militar Francesa, las Minervalias de la Antigua estuvieron espléndidas, esforzándose por el mejor resultado el General Barrios E., la Municipalidad y el Comité de Festejos.

Croniqueur.